UNIVERSIDAD SAN IGNACIO DE LOYOLA

FACULTAD DE DERECHO

Carrera de Relaciones Internacionales

POLÍTICAS ANTICOMUNISTAS Y RELACIONES INTERNACIONALES ENTRE EL PERÚ Y ESTADOS UNIDOS DESDE 1948 HASTA 1956

Tesis para optar por el Título Profesional de Licenciado en Relaciones Internacionales

ALICIA ALEXANDRA CAMARGO LEIVA
(011411088)

JOSÉ MAURO LOZA NAVARRO
(011410596)

Asesor:
Dr. Roger Maurice Villamar Romero
(0000-0002-2508-4103)

Lima – Perú
2021

DEDICATORIA

Me van a faltar páginas para agradecer a las personas que se han involucrado en la realización de este trabajo, sin embargo merecen un reconocimiento especial. Principalmente a Dios, por haberme dado la vida y permitirme el haber llegado hasta este momento tan importante de mi formación profesional. A mi padre, por ser el pilar más importante de mi vida y por demostrarme siempre su cariño y apoyo infinito. A mis abuelos, quienes a pesar de los kilómetros que nos mantienen alejados me dieron las fuerzas necesarias y su apoyo incondicional siempre. A mis tíos, a quienes quiero como mis padres, por compartir momentos significativos conmigo y por siempre estar dispuestos a escucharme y ayudarme en cualquier momento. Asimismo, agradezco infinitamente a mis Hermanos que con sus palabras me hacen sentir orgulloso de lo que soy y de lo que les puedo enseñar. Ojala algún día yo me convierta en su fuerza para que puedan seguir avanzando en su camino.

José Mauro Loza Navarro

Este logro es para mi mamá, quien a pesar de la distancia es la persona más cercana a mi y está conmigo en todo momento, a mi papá, quien a pesar de las adversidades me ha demostrado que todo se puede lograr con dedicación y esfuerzo. A mi hermana Maiza que es mi motivación para ser mejor persona y lograr muchas metas en la vida, ya que deseo ser su mejor ejemplo a seguir. Mi hermano pequeño Aarón, para que cuando crezca y entienda las cosas se sienta orgulloso de mi. A mis abuelos, mis tias y mis primos, ellos han sido mi mejor soporte y más grande apoyo estos ultimos años. Que este sea el inicio de muchas cosas buenas.

Alicia Alexandra Camargo Leiva

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad San Ignacio de Loyola, a nuestros maestros, a los señores revisores y jurados de esta tesis, quienes con sus orientaciones nos guiaron para culminar la Investigación.

Un especial agradecimiento a nuestro Asesor de Tesis, por brindarnos su experiencia, conocimiento y su perspectiva.

A nuestros padres por ser nuestro pilar fundamental y habernos apoyado incondicionalmente, pese a las adversidades e inconvenientes que se presentaron.

ÍNDICE

Dedicatoria ii

Agradecimiento iii

Índice iv

Resumen vi

Abstract vii

Capítulo I: Introducción 01

1.1. Situación Problemática 03

1.2. Problemas de Investigación 05

1.2.1. Problema General 05

1.2.2. Problemas Específicos 05

1.3. Justificación de la Investigación 05

1.3.1. Conveniencia 05

1.3.2. Relevancia Social 06

1.3.3. Relevancia Metodológica 06

1.4. Objetivos 07

1.4.1. Objetivo General 07

1.4.2. Objetivos Específicos 07

Capítulo II: Marco Teórico 08

2.1. Marco Teórico 08

2.1.1. Antecedentes 08

2.1.2. Marco Teórico 10

2.1.2.1. Primera Guerra Mundial (1914-1919) 10

2.1.2.2. La Revolución Rusa (1917-1923) 12

2.1.2.3. Crisis Económica de 1929 13

2.1.2.4. Segunda Guerra Mundial 14

Capítulo III: Metodología de la Investigación 17

3.1. Tipo de Investigación 17

3.2. Nivel de investigación 17

3.3. Diseño de la Investigación 17

Capítulo IV: Resultado de la Investigación 18

4.1. Perú ¿Un bastión del anticomunismo? 18

4.2. El mundo bipolar en su “Máxima tensión (1945 - 1955)” 38

4.3. La Guerra fría y sus “pequeñas” guerras calientes y el impacto de todo ello en el contexto mundial 54
4.4. América Latina en el escenario de la Guerra Fría: un breve recuento 61
4.5. El Ochenio, EEUU y la política de contingencia al comunismo 65
4.6. La Guerra de Corea y la posición del Perú 69
4.7. La X Conferencia Interamericana de Caracas (1954) 75
4.8. La Escuela de las Américas y el CAEM 82
4.9. Régimen de Prado continúa siendo anticomunista y aliado de los Estados Unidos 83
4.10. Reacción de Cancillería frente a la Revolución Cubana 85
Capítulo V: Conclusiones **87**
Referencias 89
Glosario 96

RESUMEN

Durante el siglo XX, el contexto internacional de la Guerra Fría hizo que varios países del mundo tuvieran que elegir entre dos ideologías, capitalismo y comunismo, cuyos líderes, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) respectivamente, habían establecido como el nuevo Sistema Internacional. En América Latina, el capitalismo al mando de los Estados Unidos logró imponerse en diversos países de la región a través de campañas y propaganda. Tras el golpe militar de Manuel A. Odría en 1948, el gobierno estadounidense veía al Perú como una amenaza para la lucha anticomunista que venía llevando a cabo a lo largo de Latinoamérica. Sin embargo, meses después Estados Unidos le da la bienvenida a Odría como un aliado más por su alineamiento con el anticomunismo. El propósito de esta investigación es analizar las políticas anticomunistas aplicadas por Manuel Odría durante su dictadura y las relaciones internacionales entre ambos gobiernos impulsadas por la alianza con los Estados Unidos. La investigación – que es de tipo histórico, enfoque cualitativo y con una metodología documental – se basó en diferentes fuentes de información y bibliografía para entender los efectos y las consecuencias de las políticas públicas en el gobierno estudiado.

Palabras Claves: Democracia, Dictadura, Gobierno, Estado, Guerra Fría, Comunismo, Capitalismo.

ABSTRACT

During the 20th century, the international context of the Cold War meant that several countries in the world had to choose between two ideologies, capitalism and communism, whose leaders, the United States and the Union of Soviet Socialist Republics (USSR) respectively, had established the International System. In Latin America, capitalism under the command of the United States managed to prevail in various countries of the region through campaigns and propaganda. After the military coup by Manuel A. Odría in 1948, the US government saw Peru as a threat to the anti-communist struggle that had been taking place throughout Latin America. However, after a few months the United States welcomes Odría as one more ally because of his alignment with anti-communist politics. The purpose of this research is to analyze anti-communist policies and international relations between both governments promoted by the alliance of the Peruvian government with the United States. The research - which is of a historical type, qualitative approach and with a documentary methodology - was based on different sources of information and bibliography to understand the effects and consequences of public policies in the studied government.

Keys Words: Democracy, government, State, Cold War, Communism, Capitalism.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación tiene por finalidad explicar la importancia y relevancia de las políticas anticomunistas durante la dictadura de Manuel Odría comprendida entre los años 1948 y 1956 analizadas desde la perspectiva de las relaciones internacionales establecidas con los Estados Unidos. De esta manera, se aborda el contexto internacional, seguida de la situación política en la región latinoamericana, así como la situación en el Perú desde los años 30.

A tan solo unos años de la mitad del siglo XX y con la Guerra Fría iniciando, la bipolaridad se establece como sistema internacional, por ello los países se ven obligados a tomar una posición; o se alineaban con el capitalismo de los Estados Unidos o con el comunismo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). La Comunidad Internacional experimentó cambios y hechos históricos sin precedentes, como la Carrera Espacial y las Guerra Proxy, esta última definida como guerras subsidiarias, caracterizadas por intervenciones no directas llevadas a cabo por las potencias en conflictos localizados en zonas de interés para éstas. Por ello, Latinoamérica no sería ajena a este tipo de intervencionismo.

La situación política en América Latina siempre se ha caracterizado por ser inestable. Además, de un particular predominio de la influencia de los Estados Unidos como consecuencia de la Doctrina Truman, medida creada por dicho país con la intención de apoyar a los pueblos libres y liberarlos de cualquier intento de sublevación por parte de minorías armadas en contra de la ideología estadounidense. Es así que, todo cambio político que se pretendía realizar en cualquier país de la región era visto como una amenaza a la democracia.

Por ello, a pesar del golpe de Estado en 1948 por parte del General Manuel Odría al gobierno de José Luis Bustamante y Rivero, este gozaría de la aprobación del gobierno de Washington tan solo unos meses después. La dictadura de Odría no solo recibió el beneplácito de Estados Unidos, sino que además fue el más grande aliado de la región en esa época. La alianza entre ambos países fue estratégica para la lucha contra el comunismo en Latinoamérica.

La tesis se encuentra dividida en 3 capítulos que ayudarán a una mejor comprensión del tema.

a) El Mundo Bipolar en su "Máximo Tensión (1945-1955)": La contextualización para que el lector más adelante comprenda el porqué de muchos acontecimientos, y es que bajo la premisa del fin de la Segunda Guerra Mundial y posteriormente la Guerra Fría, la bipolaridad en la que se encontraba el mundo determinó un nuevo orden mundial.
b) Perú, ¿un bastión del anticomunismo?: La exposición del Perú y la inestabilidad, sobre todo en el ámbito político que empezó a vivir desde finales de los años 20, década donde además nace el comunismo y consigo la persecución a políticos que se verían reforzadas con las medidas implementadas en la dictadura de Odría.
c) El Ochenio, Estados Unidos y la Política de Contingencia al Comunismo: Donde se desarrollará la dictadura de Odría, cómo el gobierno peruano fue un aliado estratégico para Estados Unidos, cómo fueron las políticas anticomunistas que se implementaron, así como las relaciones diplomáticas y comerciales, con el fin de conocer el control en las relaciones exteriores que ejerció dicha superpotencia sobre Latinoamérica, pero especialmente en el Perú. Asimismo, se pretende comprender cómo fue el manejo del cuerpo diplomático peruano, no solo con el gobierno de los Estados Unidos sino también con los diferentes gobiernos de la región y poner al conocimiento del lector qué medidas

se ejecutaron para lograr el cumplimiento de los objetivos que el gobierno de turno planteaba en dicho momento.

En consecuencia, a su vez para un mejor análisis de los resultados la tesis se ha dividido en: Capítulo I Introducción: comprende Situación problemática, formulación del problema, justificación y objetivos; Capitulo II Marco Teórico: comprende los antecedentes y marco teórico. Capitulo III Metodología de la investigación; en la cual se consideró el tipo, nivel y diseño de investigación. Capitulo IV Resultados de la investigación y Capítulo V conclusiones y recomendaciones.

1.1. Situación Problemática.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945 y con dos grandes países potencia queriendo obtener el liderazgo del nuevo orden mundial, se impone la bipolaridad en el mundo (Gilbert, 2005). En el frente occidental estaba Estados Unidos liderando con el capitalismo y en el frente oriental, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) con el comunismo, ambos sistemas no solo eran contrarios sino también incompatibles, es decir, uno no podía existir mientras lo hiciese el otro. Sin embargo, por muy opuestos que fueron estos sistemas, el gobierno americano y el gobierno ruso no se enfrentaron directamente, sino que lo hicieron a través de Guerras Proxy, un tipo de guerra entre dos o más potencias que utilizan a terceros para sus enfrentamientos y sobre todo dándole principal enfoque a la expansión de sus ideologías (Barchilón, 2019).

De acuerdo con la premisa de expandir las zonas de influencia de ambas superpotencias es que la región Latinoamericana no queda ajena al contexto internacional y es así que los diferentes países del continente se ven afectados. Es por ello que las políticas de las relaciones internacionales de los Estados Unidos en ese entonces tenían una tendencia muy marcada por un fuerte intervencionismo en los asuntos internos de los países vecinos, pues a lo largo de la región se venían forjando movimientos de ideología comunista los

cuales eran reprimidos por el gobierno estadounidense, ya sea a través de golpes de estado, espionaje o ayudas militares y económicas a gobiernos latinoamericanos que se alineaban con sus ideales.

Empezando la década de los años 30, luego del golpe de Estado de Luis Sánchez Cerro al presidente de turno, Augusto B. Leguía, la situación política, social y económica en el Perú se torna inestable. Hacia finales de la década cuando Manuel Prado Ugarteche gana las elecciones en 1939, ya existían movimientos comunistas, como por ejemplo el Partido Comunista Peruano (PCP) fundado en 1928 por José Carlos Mariátegui, este había ido tomando un rol más protagónico en la sociedad, así como la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) fundada tan solo un año después (Chirinos, 1985). Luego, en 1945 José Bustamante y Rivero gana las elecciones con el Partido FREDENA (una coalición de partidos liderado por el APRA), sin embargo, al poco tiempo el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) se convirtió en oposición (Germaná, 2005).

A tan solo 3 años de haber iniciado su gobierno, Manuel Arturo Odría lo derrocó con un golpe de Estado motivado por el caos y la coyuntura nacional. Esta etapa se conoce como el "Ochenio de Odría" y se divide en dos: la dictadura (1948-1950) y la constitucional (1950-1956). Las políticas y medidas anticomunistas aplicadas por el gobierno eran en su mayoría promovidas por el gobierno norteamericano que tenía grandes deseos de seguir expandiendo sus zonas de influencia ideológica en el mundo, es por ello que durante el régimen de Odría se realizan diversas obras públicas como la construcción del Hospital Naval y Militar, la construcción del Estadio Nacional y colegios emblemáticos, la explotación y exportación de minerales, dicho auge minero se debió a las crecientes necesidades internacionales derivadas de la Guerra de Corea, todo esto provocó un aumento en el nacimiento de puestos de trabajo para los peruanos, llevando a la nación a una época de bonanza económica. El Ochenio de Odría culmina con la victoria de Manuel Prado Ugarteche en las elecciones de 1956.

Una vez que la situación problemática ha sido establecida es que podemos formularnos las siguientes interrogantes, las mismas que serán respondidas en este trabajo de investigación.

1.2. Formulación del Problema

1.2.1. Problema General

El presente trabajo de investigación pretende responder la siguiente pregunta: ¿Cómo fueron las políticas anticomunistas y las relaciones internacionales entre el Perú de Odría y el gobierno de Estados Unidos durante los años 1948 y 1956?

1.2.2. Problemas Específicos

Además, esta tesis responderá las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo fueron las políticas anticomunistas entre el Perú de Odría y el gobierno de Estados Unidos durante los años 1948 y 1956?
- ¿Cómo fueron las relaciones internacionales entre el Perú de Odría y el gobierno de Estados Unidos durante los años 1948 y 1856?

1.3. Justificación del Problema

1.3.1. Conveniencia:

Dentro del contexto se busca analizar la evolución de las relaciones internacionales y exponer los instrumentos de negociación establecidos durante la dictadura del General Manuel Arturo Odría, asimismo hacer una comparación con los que se mantienen vigentes hasta la fecha. En consecuencia, el presente trabajo se centra únicamente en la dictadura de Odría y las políticas anticomunistas impulsadas por la alianza estratégica establecida con el gobierno de los Estados Unidos durante el período que duró su gobierno, comprendido entre los años 1948 y 1956. La relevancia de este trabajo es analizar sobre la evolución de las acciones vinculadas a las relaciones internacionales que se ejecutaron en ese período y a la

actualidad la diplomacia por el Ministerio de Relaciones Exteriores cómo se está desarrollando.

1.3.2. Relevancia Metodológica

En la actualidad, no existen estudios sobre políticas anticomunistas y las relaciones internacionales entre Perú y Estados Unidos durante los años 1948 y 1956.

Esta investigación se vio principalmente motivada por la escasez de información; por lo que consideramos interesante el poder examinar la fuerte conexión entre Estados Unidos y Perú, en ámbitos como la lucha anticomunista y cómo se manejó en aquel entonces la diplomacia y las relaciones comerciales. En consecuencia, esta investigación propone un esquema investigativo que permitirá profundizar y servirá de precedente para futuras investigaciones en la historia de nuestro país.

1.3.3. Relevancia Social:

La pesquisa tiene principalmente como beneficiario al sector académico, historiadores, estudiantes, profesores de colegios, institutos y universidades, para de esa manera saber cuáles y cómo fueron sus políticas tanto internas como externas, qué problemas políticos se presentaron durante su gobierno, qué grandes obras se ejecutaron y que perduran hasta el día de hoy, pero sobre todo la influencia de la política intervencionista anticomunista de los gobiernos de Truman (1945-1953) y Eisenhower (1943-1961) en la política peruana.

Asimismo, se busca fomentar el estudio respecto a los diferentes tipos de gobiernos que han existido desde nuestra época independiente, enfatizando la importancia de las relaciones internacionales para dar a conocer el rol del país durante hechos históricos que han cambiado el sistema internacional.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

Identificar las políticas anticomunistas y las relaciones internacionales entre el Perú de Odría y el gobierno de los Estados Unidos durante los años 1948 y 1956.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Explicar las políticas anticomunistas entre el Perú de Odría y el gobierno de los Estados Unidos durante los años 1948 y 1956.
- Identificar las relaciones internacionales entre el Perú de Odría y el gobierno de los Estados Unidos durante los años 1948 y 1956.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Marco teórico

2.1.1. Antecedentes.

En Perú no se encuentran investigaciones o estudios relacionados directamente a la Dictadura de Manuel Odría, por el cual hemos recurrido a diferentes publicaciones académicas y textos de distintas universidades y se consignan los siguientes trabajos de investigación relacionados con el tema.

Murgueitio (2005) hizo un estudio sobre los gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con los Estados Unidos (1953 – 1957); desarrollado en Pontífica Universidad Javeriana; investigación que adopta un enfoque de las políticas exteriores de los regímenes militares de Venezuela y Colombia en la década de 1950 para comparar sus objetivos y estrategias bajo las consignas de militarismo, nacionalismo o toma universal, y la implementación de políticas de contención anticomunista. , típico de la Guerra Fría. Si este artículo no puede determinar las líneas de comportamiento de los dos regímenes en política exterior bajo tensiones internacionales, entonces no es suficiente enumerar los hechos específicos de los gobiernos en temas de política internacional. Para lograr el objetivo, la geopolítica es crucial para su país. Al mismo tiempo, analiza las variables que distinguen estas dos agendas en términos de potencial económico y relativa autonomía política en la gestión e implementación de políticas nacionalistas que conduzcan a la consolidación del capitalismo de Estado y la expansión militar.

Tauler (2017) indica en su estudio sobre La Política Exterior del Peronismo y su Vinculación Económica y Política con el Estado de Israel (1946-1955), la política exterior es una política de Estado continua, como también se asume que las Relaciones Internacionales no son

exclusivamente relaciones interestatales, sino que los Estados se vinculan con otros actores del sistema internacional como organismos internacionales, empresas supranacionales, etc. Siendo en este caso el Congreso Judío Mundial, una organización internacional, funcionó como actor clave en la relación bilateral Argentina-Israel, demostrando que la creación del Estado de Israel fue un tema de agenda internacional luego de la Segunda Guerra Mundial 1939-1945, que penetró en los gobiernos peronistas. Luego de la Segunda Guerra Mundial, el sistema internacional se había trasformado, pasando a la bipolaridad, URSS y EEUU, las dos potencias imperantes que comenzaron a desarrollar sus respectivas zonas de influencia, distintas ideologías, distintos planes económicos.

Burga (2018) en su estudio sobre el Libre Comercio y la Expansión del Populismo en Estados Unidos y Europa, Tesis para optar el título Profesional de Licenciado en Relaciones Internacionales Universidad Ignacio de Loyola, Lima, Perú. Concluye Italia podría rechazar el CETA. Si la Unión Europea no se adapta para enfrentar esta situación, sea aliviando las preocupaciones italianas, o negociando acuerdos que no requieran la ratificación de los parlamentos nacionales, se estancaría la firma de acuerdos comerciales en Europa. Sería más difícil que esto suceda en América Latina o el Asia-Pacífico, pero esta situación sí implicaría que estas dos regiones quedarían como los principales polos de libre comercio, sin mayor aporte de mercados más desarrollados, en tanto que se mantengan en el poder gobiernos favorables al libre comercio.

Martínez (2020). En la investigación que realiza sobre Esteras y pizarras: Las barriadas de Lima y la educación escolar como instrumento de movilidad social durante el gobierno de Odría. Tesis para optar el título de Licenciado en Historia. Escuela Profesional de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. concluye que la educación tuvo una valoración altísima en las barriadas debido, por una parte, a las mejores oportunidades educativas que ofrecía la capital; y por otra parte, a la dura

experiencia que habían vivido los pobladores de barriadas a causa del bajo nivel de instrucción con el que contaban; sin embargo, a consecuencia de la baja capacidad del Estado y el recelo que existía en torno a estos espacios, la atención de la educación y las escuelas en las barriadas fue inadecuada ya que estuvo a cargo, prácticamente, de los propios pobladores.

Gutiérrez (2015) en su estudio sobre Colombia: ¿de estado fallido a potencia regional secundaria? La estrategia hemisférica de EE.UU., Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales. Instituto de Relaciones Internacionales -IRI Universidad Nacional de La Plata –UNLP. La Plata, Argentina. concluye que gracias a los progresos logrados a partir de la implementación del Plan Colombia y al apoyo directo e indirecto de EE.UU., Colombia se encuentra experimentando una transición en su inserción internacional, desarrollando capacidades y acumulando recursos de poder que le otorgan el potencial para convertirse en una potencial regional secundaria; cuya consolidación en el futuro dependerá, desde nuestro punto de vista, no solo de la posibilidad de una solución a su conflicto interno, sino también del desarrollo de la voluntad para liderar la agenda política regional, de la habilidad para diversificar sus relaciones, y de la capacidad para atraer y actuar multilateralmente en el escenario latinoamericano.

2.1.2. Marco Teórico.

2.1.2.1. Primera Guerra Mundial (1914-1915)

La Primera Guerra Mundial inicia en 1914 tras el asesinato del Archiduque Franz Ferdinand (Lozano, 2016). Dicho enfrentamiento duró hasta 1919 y al igual que en muchos otros enfrentamientos enfrentaba a dos grupos de poder: la Triple Alianza, conformada por Alemania, el Imperio Austro Húngaro, el Imperio Otomano, y la Triple Entente conformada por Francia, Gran Bretaña, Rusia, Italia, Rumania, Japón y los Estados Unidos, este último ingresó casi al término del conflicto (Barchilón, 2019).

El desarrollo de la guerra se dividió en dos fases: la primera denominada Guerra de Movimientos, era una estrategia de ataque de desplazamientos rápidos por el territorio, a través de esta táctica de guerra Alemania tenía como objetivo conquistar a Francia y Rusia, sin embargo, la resistencia francesa obstaculizó los planes alemanes de obtener una rápida victoria. El panorama fue similar cuando Alemania decidió atacar Rusia. La segunda fase pasa a ser una de defensa denominada Guerra de Trincheras, por lo que las tropas se inmovilizaron en líneas de trincheras que se extendían por varios cientos de kilómetros con la intención de proteger sus posiciones y frenar el avance de la oposición. Lamentablemente esta estrategia solo trajo consigo miles de muertes y ninguna victoria (Rodríguez C. , 2019).

El año 1917 se vio marcado por dos acontecimientos importantes, el primero fue el ingreso de los Estados Unidos de América como un miembro más de la Triple Entente a la guerra. Esta acción se vio principalmente motivada por ataques alemanes a embarcaciones estadounidenses donde murieron varios ciudadanos americanos, lo que generó escándalo haciendo que el gobierno se vea influenciado por la opinión pública al tomar dicha decisión. El segundo acontecimiento fue la Revolución Rusa liderada por los Bolcheviques (Gago, 2017). Todos los hechos relevantes serán explicados a profundidad en el siguiente punto.

Finalmente, a mediados de 1919 se firma el Tratado de Versalles. Los miembros de la Triple Entente fueron los vencedores en este conflicto por lo que una de las consecuencias de su victoria fue el fortalecimiento de sus roles como imperios coloniales y el nacimiento de dos grandes potencias, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Por otro lado, Alemania, el Imperio Austro Húngaro y el Imperio Otomano fueron los grandes perdedores de la guerra, perdieron territorios, colonias, se les obligó a pagar grandes y cuantiosas indemnizaciones e incluso fueron disueltos (Ferro, 1975).

2.1.2.2. La Revolución Rusa (1917-1923)

La Revolución Rusa de 1917 es considerada como uno de los eventos políticos más explosivos del siglo XX, puesto que significó el fin de la era de dinastías, siendo la última la Dinastía Romanov.

Los problemas en el Imperio ruso venían desde 1905, año en el que se produjo la primera revolución del siglo XX dentro del territorio debido al descontento social por la ineficiente administración del Zar Nicolás II. Según (Lucchetti et al., 2017, p. 23) en marzo de 1917, impulsada por los Bolcheviques, quienes estaban bajo el liderazgo del revolucionario izquierdista Vladimir Lenin inicia la Revolución Rusa en la ciudad de Petrogrado, donde algunos manifestantes son asesinados por miembros del ejército mientras reclamaban alimento y mejores condiciones laborales a los Zares. A pesar de los trágicos encuentros entre las fuerzas del orden y la población, ésta se mantuvo firme en las calles.

El 12 de marzo de 1917, a tan solo unos días de haber iniciado la Revolución Rusa, la Duma o también la representación del Poder Legislativo constituyó un gobierno provisional, lo que generó que unos días más tarde el Zar Nicolás II renuncie, terminando así con los cientos de años que la familia Romanov estuvo al poder (Lucchetti et al., 2017, p. 24). Unos meses más tarde del mismo año, los Bolcheviques dan un golpe de Estado al gobierno provisional y la Duma, imponiendo a Lenin como el líder del primer Estado comunista del mundo. Todos estos acontecimientos provocaron el estallido de una Guerra Civil Rusa. Lenin en su desesperación por hacer frente al conflicto firmó el Tratado de Brest-Litovsk en 1918, donde cedía algunos territorios a Alemania y Austro-Hungría (Ferro, 1975).

Finalmente, tres años después los bolcheviques controlaban todo el territorio de un nuevo país que se conocería como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, formado en 1922.

2.1.2.3. Crisis Económica de 1929

Como es sabido, al término de una Guerra siempre habrá fuertes repercusiones para los actores, sobre todo económicas, es así que al término de la Primera Guerra Mundial muchas naciones industriales estuvieron en crisis o fueron gravemente dañadas, sin embargo, Estados Unidos al entrar tardíamente a la guerra pudo levantarse ligeramente más rápido (financieramente hablando) a diferencia de otras naciones también afectadas. (Morilla, 1984) en el caso de Estados Unidos y Japón supieron aprovechar su lento ingreso apoderándose de algunos mercados internacionales, los cuales generalmente estaban controlados por los europeos, los cuales en dicho momento estaban más enfocados en producir material militar.

Por tanto, Estados Unidos creció de manera considerable en el ámbito económico, desplazando así a Gran Bretaña quien llevaba el liderazgo económico a nivel mundial. (Morilla, 1984), antes de que suceda la crisis económica de 1929 Estados Unidos aumentó la producción y también la demanda de sus productos, enfocándose en la innovación tecnológica, lo cual generó mayor eficiencia y eficacia.

De la misma manera comenzó a participar en la Bolsa de Valores, que en ese entonces generaba un incremento en sus cotizaciones, lo que generaba una esfera especulativa la cual era financiada por el crédito. La década de 1920 fue una gran transformación para los Estados Unidos, tanto industrial como cultural, fue una era próspera y llena de optimismo. Sin embargo, meses antes de que llegara el verano de 1929 cuantiosos indicadores macroeconómicos empezaron a sufrir descensos suaves, sin embargo, los economistas no tomaron las medidas adecuadas (Morilla, 1984).

Por otro lado, es importante recordar a Charles Mitchell, quien fue presidente del National City Bank y quien propagó la idea de los “Bonos de libertad”, los cuales consistían en inversiones de bajo riesgo, cualquier persona de cualquier estatus social podía tener acceso al crédito y endeudarse, es así que la Reserva Federal tomó la iniciativa de reducir los tipos

de intereses, lo que generaba un crecimiento de la burbuja inflacionaria. Por tanto, la demanda aumentaba y las acciones subían su precio considerablemente, es así que la demasía de demanda provocó que las acciones comenzaron a inflarse y el mercado empezó a calentarse, creando así una de las burbujas financieras más grandes de la historia y comenzando la crisis con el famoso "Jueves Negro" el 24 de octubre. El lunes, la bolsa cayó un 12.8%. El martes -un día que pasaría a conocerse como el Black Tuesday (Martes Negro)-, se registró una caída adicional del 12%. (Tassel, 2019). Pasados estos días la crisis se extendió rápidamente alrededor del mundo.

2.1.2.4. Segunda Guerra Mundial (1939-1945)

La Segunda Guerra Mundial ha sido uno de los eventos más grande y sangrientos de la historia porque involucró a más de 30 países. Inicia en 1939 por la invasión alemana a Polonia y tiene una duración de 6 años, que culmina cuando los Aliados vencen a la Alemania Nazi y a Japón en 1945 (Gilbert, 2005).

Hacia finales de 1939, Hitler y Lenin firmaron el Pacto de No Agresión Germano-Soviético, lo cual provocó a países como Gran Bretaña y Francia, pues existía un acuerdo en el que garantizaban apoyo y resguardo militar a Polonia, en caso fuera atacada o invadida. Desafortunadamente, el 1 de setiembre del mismo año, Hitler invade Polonia por lo que los defensores de dicho país le declaran la guerra a la Alemania Nazi, dando así inicio a la Segunda Guerra Mundial. Al año siguiente en abril, Alemania invade simultáneamente Noruega y ocupa Dinamarca y tan solo un mes más tarde el ejército nazi también entra en territorio belga y holandés. Todo esto provocó que, en junio del mismo año, Alemania invadió Francia dividiendo al territorio. Para junio de 1941 los planes de Hitler habían cambiado de curso pues ordenó la invasión del territorio ruso bajo la Operación Barbarrosa, llegando hasta Moscú. A finales de 1941, 360 aviones japoneses atacaron por sorpresa la Base Naval estadounidense de Pearl Harbor en Hawái, donde murieron más de 2300

miembros de las tropas americanas. Este suceso sirvió para que el Congreso, con apoyo de la opinión pública, le declare la guerra a Alemania y sus aliados.

El 6 de junio de 1944, conocido como el "Dia D" porque logran desembarcar 156,000 soldados entre británicos, estadounidenses y canadienses en las playas de Normandía, Francia iniciando así una invasión masiva en Europa. Hitler en su desesperación y como últimos intentos mueve sus tropas hacia Europa Occidental, siendo derrotado en el Este. Para febrero del año siguiente, un intenso bombardeo aéreo dio inicio a la invasión de territorio alemán por tropas aliadas, por lo que el 30 de abril Hitler se suicida en su búnker y posteriormente en mayo cuando Alemania se rendía, el ejército soviético había ocupado gran parte del país (Gilbert, 2005).

Tras esos acontecimientos ya podía ver más cerca el fin de la guerra, por ello tras la Conferencia de Potsdam a mediados de año, se decide que Alemania quede dividida en cuatro territorios. A inicios de agosto, se realizó la Operación "Proyecto Manhattan", por lo que las ciudades de Hiroshima y Nagasaki en Japón fueron bombardeadas por las primeras bombas atómicas en la historia, ocasionando la rendición de Japón, dando por culminada la Segunda Guerra Mundial.

Finalmente, esta guerra fue una de las más sanguinarias, dejando consigo un costo humano de entre 60 y 80 millones de personas fallecidas, incluyendo a los 6 millones de judíos que fueron perseguidos y asesinados por la Alemania Nazi de Hitler. El legado de esta guerra fue la expansión del comunismo por todo el globo y el nacimiento de dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que se volverían a enfrentar tan solo unos años más tarde en la Guerra Fría (Rodríguez, 2018).

Dictadura militar

Según, (Klarén, 2000) define como a un gobierno autoritario, donde las instituciones ejecutivas, legislativas y judiciales son controladas por las fuerzas armadas que impiden

cualquier forma de control democrático y social; en 1948, el general Manuel Odría dirigió un golpe de Estado contra el presidente José Luis Bustamante y Rivero, inaugurando un periodo conocido como el Ochenio. Este se inició con una Junta Militar de Gobierno, la cual llamó a elecciones en la que Odría sería el único candidato, pues mandó a la cárcel al general Ernesto Montagne, quien era el otro contendiente. Odría permanecería en el poder hasta 1956, cuando Prado Ugarteche asume el poder tras ganar las elecciones generales.

Democracia.

La democracia es un sistema de gobierno, que permite que el pueblo y/o ciudadanía exprese su opinión y sea escuchada. Dentro de una democracia, en su conjunto las personas merecen respeto y consideración, es decir democracia significa el gobierno del pueblo (Bilbeny, 1999).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de Investigación

La metodología del presente trabajo de investigación es de tipo cualitativa con un enfoque histórico y documental. (Piñero et., 2019) define la investigación de enfoque cualitativo como la dinámica interactiva de construcción y reconstrucción de estrategias metodológicas guiadas mediante la reflexión epistémica constante del investigador que implica su involucramiento en el contexto social, a fines de recrear, analizar y comprender las significaciones cotidianas del fenómeno en estudio por parte de los informantes participantes.

3.2. Nivel de investigación

El nivel de estudio es descriptivo, Con esto, el investigador "obtiene el conocimiento necesario para desarrollar cuerpos teóricos que capten los esquemas interpretativos de los grupos estudiados" (Monje, 2011, p. 13). Esto significa que esta investigación se basa en la observación de comportamientos, en la forma de declaraciones y documentos, para interpretar lo que sucede en la realidad y extraer conclusiones en base a ello.

3.3. Diseño de la Investigación

El diseño de la investigación es un estudio no experimental, con un enfoque transversal y descriptivo, ya que al respecto no se realizaron manipulaciones de variables sino se fundamentan narrativamente en la observación sin intervención de fenómenos; la investigación se desarrolló con el diseño narrativo cuyo contexto, "la época y lugar donde ocurrieron las experiencias y reconstruye historias individuales, los hechos, la secuencia de eventos y los resultados e identifica categorías y temas en los datos narrativos para, finalmente, entretejerlos y armar una historia o narrativa general (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018, pág. 542).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Perú ¿Un Bastión del Anticomunismo?

4.1.1. La crisis del orden oligárquico desde 1930

Al periodo comprendido entre 1930 y 1956, los historiadores peruanos han catalogado como de Crisis del orden oligárquico. (Tovar, 1983) indica que "el Estado oligárquico se impone en la sociedad peruana a través de regímenes políticos cerrados y antidemocráticos. Es por definición "gobierno de pocos" que excluye toda posibilidad de incorporación -incluso subordinada- de intereses de las clases mayoritarias".

En primer término, pues la oligarquía — como el grupo de poder económico y político conformado por 40 familias poderosas en virtud a sus apellidos y a la propiedad de las haciendas, las minas, el negocio de la agro exportación y la banca, que tenía monopolizado el gobierno desde 1895 debió enfrentarse a la irrupción de los partidos de masa, el APRA y el partido comunista, que pusieron en entredicho esa hegemonía (Romero, 1996). En segundo término, pues el APRA, principalmente, ostentaba un programa político que proponía el cambio de las estructuras sociales del país y, así, el orden social que se cimentó desde inicios del siglo XX parecía encontrar, el inicio de su final y en tercer término, una masa, un pueblo, ahora más preparado (o por lo menos, informado) de manera política que no dudaba en criticar a los poderosos (John & Bruce, 1999).

Según, (Tovar, 1983) a su vez indica la crisis del Orden Oligárquico se inició en la década de los años 30, ya lo dijimos, apenas caído Leguía (cuya Patria *Nueva* había significado un primer embate a la oligarquía) y algunos autores la llevan más allá de 1956. Así, la periodificación de esos estudiosos se divide en 4 etapas: el tercer militarismo (1931 - 1939), una democracia cuestionada (1939 - 1948), el Ochenio de Odría (1948-1956) y el Reformismo Civil (1956-1968). El caso es que entre 1930 y 1956 casi podría decirse que el

Perú se vio sometido a una verdadera guerra a muerte entre la oligarquía y el APRA por la hegemonía política. En esa guerra, que alcanzó ribetes de violencia extrema (los llamados *años de la barbarie* entre 1930 y 1933) la oligarquía realizó una alianza tácita con el ejército. Esto era comprensible: los oligarcas eran civiles, políticos tradicionales, débiles como grupo; y de ahí que necesitaran buscar apoyo en el estamento militar. No en vano, el historiador Nelson Manrique no dudó en catalogar a los militares como "verdaderos perros guardianes de la oligarquía". (Fanco & Neira, 1986) menciona que la conjunción de esa élite civil con los militares tenía coherencia pues ambos bien podían representar a las fuerzas tradicionales del país que entendían que la salvaguarda del Perú partía por impedir cualquier intento de revolución social.

Si se ve la cronología del periodo en cuestión se ve claramente lo enunciado: las dictaduras de Sánchez Cerro (1930-1933), Benavides (1933-1939) y Odría (1948-1956) expresan esa alianza cívica – oligarca – militar en aras de mantener el predominio de una clase y de una estabilidad que se entendía como sana para un país en vías de desarrollo. Cada uno de esos dictadores, era la cabeza visible de un entramado del poder que aglutinaba intereses económicos y políticos de ese reducido grupo civil que un autor no temió en llamar "los dueños del Perú" (Ansaldi, 1991).

Pero no solo se trataba de militares gobernando: la oligarquía se las agenció para que en interregnos precisos hubiese civiles en el poder y, claro, esos civiles debían salir del estamento oligarca. Para el periodo fue Manuel Prado Ugarteche, miembro de una de las más encumbradas familias del Perú, dos veces presidente, entre 1939 y 1945 y de 1956 a 1962 y con su presencia en Palacio se garantizó la omnipotencia de un conspicuo miembro de la oligarquía que le pudiera hacer ver al mundo que el país también podía ser gobernado por civiles, más aún en un periodo clave como el de la Segunda Guerra Mundial en el que los EE.UU no estaba para nada dispuesto a ver a militares fascistoides gobernando esta parte del

mundo. La única excepción civil que rompió con la lógica de la hegemonía oligarca fue el gobierno de José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948) que llegó a la presidencia con un frente amplio de apoyo que incluyó, sorprendentemente, al APRA como aliado. Era, sin dudas, una primavera democrática auspiciada por el fin de la Segunda Guerra, pero primavera, que, a las finales, terminaría muy mal (como se verá líneas abajo) abriéndole las puertas a la dictadura férrea de Odría (1948-1956).

Frente a esa alianza cívico militar, en este escenario casi de guerra civil, estaba el APRA. Era el APRA en su propuesta realmente revolucionaria. Ya su plan máximo de 1924 se resumía en estas propuestas:

1º – Acción contra el imperialismo yanqui.

2º – Por la unidad política de América Latina.

3º – Por la nacionalización de tierras e industrias.

4º – Por la internacionalización del Canal de Panamá.

5º – Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo. (Germaná, 2005)

Por el solo hecho de pedir la nacionalización de las tierras e industrias, la lucha contra la preponderancia de la hegemonía estadounidense y proclamar un anhelo internacional, bastó para que militares y oligarcas entendieran que el APRA rayaba con el comunismo. Eso el APRA siempre lo negó (tal cual se ve). El mote de comunista o de radical jamás se lo sacaría el APRA, por lo menos para este periodo, por más que haya suavizado su propuesta en el *Plan mínimo* de 1931 (Gago, 2017). En ese plan, un tanto más conciliador que el *Plan máximo*, no dejan de contemplarse reformas que alteraban a los grupos de poder.

Función del Imperialismo

Aquí tiene que jugar un rol importantísimo este nuevo vocablo que muchos toman como algo siniestro: imperialismo. El imperialismo como lo define (Hobson, 1902), creador de la palabra, implica el uso de la maquinaria del gobierno por los intereses

privados, principalmente capitalistas, a fin de asegurar para ellos las ganancias económicas fuera de un país.

El imperialismo, como dice Culbertson (1972), es la expansión económica de la civilización moderna a través de los mares. El imperialismo no es, pues, el vocablo peligroso y atemorizante; el imperialismo es un concepto económico no es que seamos enemigos del capital extranjero; es que consideramos absolutamente necesario que el Estado controle el capital extranjero a fin de que su concurso dentro de la economía nacional sea de cooperación y no de absorción.

El Aprismo y las Tres Clases

Según, (Haya, 1936) resalta sobre este gran problema: clase proletaria industrial joven, como joven es nuestro industrialismo; clase campesina numerosa, mayoritaria, pero que a causa de deficiencia de técnica está atrasada en sus métodos y en cultura; y clase media, que formando parte de lo que podríamos llamar el sector nacional de nuestra economía, carece también de garantía y sufre las consecuencias del desequilibrio económico a que fatalmente está subordinada nuestra organización nacional.

Frente a estas tres clases, la oligarquía o minoría, ya de la clase o de los grupos nacionales que han vinculado sus intereses a los intereses extranjeros y que, sobre todo, dominan hasta hoy y controlan el Estado. Bien: la vinculación de lo que hay de común en los problemas de estas tres clases -campesina, proletaria y media-, constituye la esencia económica del aprismo.

Por eso es que están demás las recetas extranjeras para los males nacionales. Por eso es que está demás que ciertas gentes extranjerizantes quieran buscarle parangón, o patrón a las teorías del aprismo. (Haya, 1936) indica el aprismo insurge absolutamente de una realidad económica nacional. El aprismo es, como pedía el gran Engels, el

buscador, el descubridor de nuestra realidad que no hemos tratado de inventarla fuera del país sino de encontrarla aquí, en el mismo y sangrante problema de la nacionalidad.

Compañeros: Si somos democracia, la democracia debe amparar el anhelo y la necesidad de la mayoría, y las clases proletaria, campesina y media que integran nuestro Partido, constituyen la mayoría de la Nación.

Reforma Agraria

Según, (Mariátegui, 1985), indica que nuestro plan de organización económica basado en la agricultura nacional supone un programa de gobierno que tienda a hacer realidad la colaboración que ha de impulsar la producción agrícola del país. La creación de un Banco Agrícola se ha sostenido desde la fundación del Partido en 1924; de un Banco Agrícola, no en el sentido neto de la palabra, sino además como organizador de las cooperativas agrarias; como un garantizador de las comunidades indígenas, como un orientador y como un instructor técnico de las actividades de los trabajadores del campo. Este es un punto vital de nuestro plan de Reforma Agraria, ya que es inexplicable que en un país principalmente agrícola no exista la debida protección a lo que constituye la actividad mayor de nuestra producción.

Según (Haya, 1936) indica que el APRA no pudo sacarse el “sanbenito” de comunista o radical. Eso tal vez resultaba injusto en virtud a que dicho partido (y en esto Haya de la Torre fue bastante enfático) siempre se propuso llegar al poder a través de elecciones libres, lo que a la larga se le hizo imposible por el peso dictatorial de los gobiernos de élite que impedirían un eventual triunfo de todas las formas posibles. Tal circunstancia haría que el denominado partido del APRA tuviese que hacer, años más tarde, un viraje que sorprendería a todos, tal cual se verá.

Finalmente, el tercer actor de esta historia (junto a la conjunción oligarca-militar y el APRA) es la masa, es decir, las grandes mayorías nacionales, conformadas por campesinos, artesanos, obreros, trabajadores, etc. Ese sector, que ahora se sentía empoderado al ya tener referentes políticos, uno imaginaría que sería el bastión del aprismo y sus reivindicaciones. No fue así. En Perú, como ocurre hasta hoy, la masa se haya dividida. Un sector de esa masa es revolucionario, el otro es conservador. En ese sentido, mientras que no puede negarse el gran arraigo que el APRA encontró en los sectores masivos, tampoco puede negarse el cómo otros sectores de ese pueblo veían con buenos ojos el predominio oligárquico. Esto último tiene una sencilla explicación: el uso de políticas populistas por parte de las dictaduras que señorearon en ese entonces.

El populismo es la antipolítica. Con acciones específicas, el dictador compra el apoyo del pueblo. Esa especie de clientelismo a gran escala se realiza un intercambio pernicioso: el gobernante le da al pueblo obras públicas, ya sean hospitales, caminos, escuelas, estadios; o inicia políticas paliativas para saciar el hambre de los más necesitados (aumentos de sueldos indebidos o sin sustento, comedores populares o la simple y vulgar repartición de bienes); pero todo esto lo hace en base a una mentira: que es el gobernante (y nadie más) quien se preocupa del pueblo. Sobre esa mentira, los agentes políticos olvidan de que los gobiernos son meros gerentes de los bienes públicos, pero el populismo, y su insana lógica, personaliza esa idea. Es por esta razón que al APRA se le hace difícil ganar elecciones, pues mientras que los que están en el poder tienen el erario público para repartirlo entre allegados y seguidores, el APRA solo tenía ideas para “vender”.

Por todas estas circunstancias es que el Estado oligárquico se impuso en la sociedad peruana a través de regímenes políticos cerrados y antidemocráticos. (Pease 2013, p.154). Por definición, la oligarquía, ya lo habíamos apuntado, era el gobierno de pocos que excluye toda posibilidad de incorporación de las clases más grandes o mayoritarias. Algunos no dudan en

decir que durante esta época — a pesar de estar bien entrado el siglo XX— se vivía en un Estado semicolonial, lo que quiere decir que el país estaba sujeto al capital extranjero, las élites dominantes constituían fuerzas no nacionales, ya que las ganancias provenían de negocios con los de fuera; porque existe una fragmentación y exclusión política, ni que decir de la no participación de las mujeres ni analfabetos en sufragios supuestamente universales, ni el hecho de que los partidos populares pudiesen desarrollarse. El Estado, en consecuencia, era muy represivo, con eficacia limitada a través del ejército y con una sociedad civil muy debilitada.

La antedicha alianza entre la oligarquía y los militares, garantizaron la permanencia de la estabilidad social conservadora y el modelo económico dependiente. Por otro lado, Haya de la Torre y el APRA eran vistos como aquellos que intentaban modificar de manera drástica todo el orden establecido. Motivo por el cual a Víctor Raúl Haya de la Torre se le considera como un actor de carácter importante quien fue perseguido durante todo ese tiempo, tal cual se apuntó. Pero esta lucha también se trasladaba a otros sectores, como el de la prensa. Por ejemplo, el periódico “El Comercio” intentó satanizar al partido aprista al dar la impresión de que la campaña electoral no se daba entre dos grupos políticos que competían legalmente por el poder, sino que uno de ellos estaba en contra del país y, por ende, debía ser eliminado (Hansen, 2010, p.107).

Lo impensable ocurriría a fines del Ochenio Odriista. El dictador, muy preocupado por su futuro, busca la forma de lograr un pacto político que le permita una salida pacífica del poder. Del mismo modo, los grupos oligárquicos sienten que pueden llegar a una arremetida popular o ganar las elecciones de 1956 una opción radical. Por otro lado, los apristas ya no soportan más: los ocho años de dictadura los ha golpeado demasiado (el mismo Haya de la Torre hubo de refugiarse 5 años en la embajada colombiana para escapar de la furia del dictador) y necesitan reorientar sus fines. Por todo ello, esas tres fuerzas: Odría, el APRA y la

oligarquía alcanzan un pacto sin parangón. Bajo la lógica de ese acuerdo, el APRA prometía bajar la beligerancia de su discurso y reorientar sus fines políticos a la derecha; la oligarquía podía garantizar que su candidato, Manuel Prado, volviese a la presidencia en las elecciones del 56 (claro, ahora con el apoyo del disciplinado voto aprista) y el ex dictador podría irse a vivir tranquilo en la Hacienda Monterrico que los poderosos le habían obsequiado. Coloquialmente, a este pacto se le llamó “La convivencia”.

Con el segundo gobierno de Manuel Prado, el de “La Convivencia” (1956 - 1962), se da el retorno del APRA al país al derogarse la ley que los hacía ilegales, además hubo amnistía para todos los presos políticos y a los que se encontraban en el exilio. Es aquí cuando aparecen los movimientos guerrilleros de tendencia comunista y de apristas molestos con el antedicho pacto (tal movimiento guerrillero era el MIR que, años más tarde, sería un antepasado del MRTA).

Según, (Haya, 1936) Al aliarse el APRA con la oligarquía, el electorado peruano pudo encontrar alternativas en otros partidos de tipo reformistas (pero moderados) tal cual lo fue Acción Popular, con su dirigente Fernando Belaunde, que parecía llegar a la escena para airear a la política. Luego con el ingreso al poder de Fernando Belaunde Terry entre 1963 y 1968, su programa planteó una serie de reformas tales como la reforma agraria, la de la estructura del Estado, la del crédito y la de la educación. Por otro lado, surge una lucha política enfrentando a dos poderes del Estado, el ejecutivo y el legislativo (controlado por la alianza APRO-OLIGARCA), arrastrando como consecuencia al judicial. Las reformas terminarían siendo ineficaces. Lo demás es historia conocida: El escándalo generado por la International Petroleum Company y la famosa página 11 sirvieron de pretexto para que un grupo de oficiales del ejército encabezados por el General Juan Velasco Alvarado dieran un golpe de Estado el 3 de octubre de 1968, dando por finalizado este periodo que la oligarquía

había superado con creces, aunque no imaginaba que la verdadera revolución estaba por darse.

4.1.2. El miedo al APRA y al Comunismo

En las primeras décadas del siglo XX, el monopolio político estuvo en manos de la oligarquía civilista. Eso cambiaría con el ascenso al poder de Augusto B. Leguía cuya Patria Nueva prometía la primera arremetida contra ese grupo de poder. Pero el Oncenio de Augusto B. Leguía no solo supuso un duro golpe al monopolio político de esta oligarquía, sino que también abrió las puertas a la penetración del capital norteamericano que desde entonces se volvió hegemónico, convirtió el crédito externo en una modalidad de relación entre los Estados Unidos y Latinoamérica. La reacción social frente a la coyuntura fueron las luchas de las clases obreras y la reacción emergente del proletariado como fuerza social, asimismo el inicio de la organización obrera y el anarcosindicalismo peruano, así como la conquista de la jornada laboral de las 8 horas.

Las nuevas propuestas políticas estuvieron marcadas por dos personajes, el primero, José Carlos Mariátegui y el segundo, Víctor Raúl Haya de la Torre.

Por un lado, Mariátegui nació en Moquegua en 1894 y murió en Lima en 1930, para contribuir a su familia entró a trabajar en el Diario La Prensa como ayudante en los talleres y poco a poco fue ascendiendo, siempre tuvo un gran deseo por incorporarse al grupo de redactores, lo que lo llevó a publicar en 1911 un artículo sin autorización (Portocarrero, 2015). Pero a principios de 1914 tras un duro periodo de aprendizaje periodístico comenzó a escribir regularmente bajo el seudónimo de Juan Croniqueur, más adelante colaboraría en diferentes revistas sociales como Mundo Limeño, Lulú y Alma Latina (John & Bruce, 1999). Tras seis años más tarde, en 1918 bajo la influencia de la Revolución Rusa, la prédica del Presidente norteamericano Woodrow Wilson y la revista española de Luis Araquistáin, Mariátegui se adhiere al socialismo y lanza la revista “Nuestra Época” dirigida por él mismo

y por César Falcón, dicha revista solo tuvo dos publicaciones porque uno de sus artículos anti militaristas motivó un ataque callejero a un grupo de oficiales que tras el golpe de Augusto B. Leguía el 4 de julio de 1919, su línea periodística fue de radical oposición al régimen.

Aprovechando que el gobierno de Leguía ofrecía diversas becas para viajar a Europa es que Mariátegui parte hacia Italia. Regresando al Perú en marzo de 1923 se incorporó a las universidades populares de Gonzáles Prada en donde inició una campaña de difusión de las nuevas tendencias de las políticas europeas, todas las actividades en pro de los trabajadores se vieron afectadas en mayo del siguiente por una crisis de enfermedad infantil lo que le obligó a la amputación de su pierna derecha condenándolo a usar una silla de ruedas por el resto de su vida (John & Bruce, 1999). En 1926 fundó la Revista Amauta y al año siguiente fue clausurada por la supuesta existencia de un complot comunista para derrocar al gobierno. Tan solo un año más tarde, fundó el Partido Socialista y publicó su libro "Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana" y creó también la Confederación General de Trabajadores del Perú. En 1930, a fines de marzo tras sufrir una recaída de su dolencia infantil se ve obligado a ser internado en la Clínica Villarán y al cabo de unos días muere. Tras su muerte sus seguidores cambiaron el nombre del Partido Socialista por el Partido Comunista Peruano.

Por otro lado, Víctor Raúl Haya de la Torre, nació en Trujillo en 1895 y murió en Lima en 1979. Estudió Derecho en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y ya como estudiante inició sus actividades políticas centradas en la idea de extender la educación de las clases trabajadoras. Su oposición a la dictadura de Augusto B. Leguía lo llevó a la cárcel de donde salió tras una huelga de hambre para exiliarse en México en donde estuvo entre 1923 hasta 1930. Durante su exilio en México, Haya de la Torre fundó el 7 de mayo de 1924 el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) con un frente continental, el cual fue definido como la organización de la lucha antiimperialista en América Latina por medio de

un frente único internacional de trabajadores manuales e intelectuales, obreros, estudiantes, etc. como un programa de acción política. Retornó al Perú tras el derrocamiento de Leguía, participando en las elecciones de 1931, pero la victoria le fue arrebatada por Luis Sánchez Cerro, que lanzó la persecución del APRA, encarcelando a su líder. Esto provocó que en 1933 un joven militante aprista asesinara a Sánchez Cerro. Se inicia así un largo periodo de persecuciones coincidiendo en la sistemática vulneración de las libertades en el Perú del siglo XX. Solo tres años más tarde, en 1936, Haya de la Torre tuvo que volver al exilio al ser anuladas las elecciones en las que había triunfado el candidato apoyado por el APRA (Haya, 1936).

Al regresar a la actividad política desde 1943 hasta 1948, durante el golpe de Estado de Manuel Odría, se vio obligado a refugiarse en la Embajada de Colombia en Lima, en donde no pudo salir hasta 1954. En el año 1962, triunfó en las elecciones presidenciales, pero un nuevo golpe militar le impidió tomar posesión del cargo y un año después en la repetición de los comicios electorales fue derrotado por Fernando Belaúnde, cuando por fin los buenos resultados obtenidos por el APRA en las elecciones legislativas de 1978 lo convirtieron en presidente del Parlamento, lamentablemente falleció al poco tiempo.

4.1.3. El APRA

Ya se había mencionado, en el primer párrafo de este capítulo, lo revolucionario que significó el plan político del APRA, tanto el plan máximo como el mínimo. Era revolucionario por su sentido anti oligárquico y anti imperialista; además de buscar la reivindicación de las clases oprimidas. Aunque la influencia del APRA estaba en el marxismo, Haya de la Torre siempre remarcó que la doctrina aprista era una aclimatación de la izquierda a la realidad nacional del Perú: en suma, era el APRA una creación peruana para peruanos (más aún desde los años 30 cuando el APRA comenzó a autodenominarse PAP [Partido Aprista Peruano]). A ello se sumaba el hecho, también mencionado, de que el APRA

no buscaba una revolución, tal cual la había sido la mexicana, sino que siempre entendió que la lucha debía ser democrática, a través del convencimiento de las masas y del voto en elecciones. Ese objetivo, ya se vio, resultó demasiado complejo en virtud a la alianza cívico militar en su contra.

¿Pero cuál era el temor al APRA? En un sesudo artículo, (Klarén, 2000) nos lo reseña. En primer lugar, porque el APRA si era un partido reformista y ello implicaba que la derecha peruana ya lo tuviese como peligroso. En segundo lugar, pues se entendió de que el APRA era comunista. Así de simple. A los que creían eso, no se le podía sacar esa idea paranoica de la cabeza. Tanto durante la Segunda Guerra como durante la Guerra Fría, tal era la idea que se tenía de los seguidores de Haya: eran rojos comunistas. El yerro venía de algo que sí es cierto: Haya si había tomado la esencia marxista en sus postulados, pero no comulgaba con las ideas que luego se le añadirían al marxismo primigenio: la lucha de clases y la violencia revolucionaria, lo mismo que la dictadura del proletariado. En tercer lugar, porque otros consideraban que el APRA era una expresión fascista. Esto era una alucinación, sin dudas, pero muy discutida y hasta aceptada. El APRA, ciertamente tenía un componente autoritario y hasta caudillesco que tenía por dinamo y motor a Haya de la Torre (al que se le veía como a un Mussolini); además de una fuerza de choque que varias veces se desbordó en violencia y, claro está, toda una parafernalia que incluía marchas, saludos y canciones que hacía que más de uno rememora a los nazis.

El APRA en los años 30, ciertamente, proponía una revolución. Es más, al calcar símbolos internacionales para su pregón político, lo sentenció en la adaptación que hicieron del himno La marsellesa (la llamada Marsellesa aprista) que en su letra decía: *Apristas a luchar ¡Unidos a vencer! Fervor, acción, Hasta triunfar, Nuestra revolución.*

Aunque el APRA no era del todo entendido en los planteamientos de su plan máximo y mínimo, vaya que generaba preocupación pues de todos modos se asumía que si ese partido

llegaba al poder se iba a generar una vuelta de tuerca en el Perú. Comprendiendo esto, la dirigencia aprista muchas veces bajó el tono de sus planteamientos en aras de tranquilizar a los sectores más conservadores, por ejemplo, se vio durante los años 30 cuando Haya acepta cierta moderación en el discurso de las nacionalizaciones de tierras e industrias.

No obstante, el hecho de que el APRA se nutriera de la retórica y discurso marxista era lo que preocupaba, no solo a los peruanos sino también a los estadounidenses. Eso último era palpable en las entrevistas extranjeras por las que pasaba Haya de vez en vez.

Burga (1996) apuntan cómo los apristas vivían y entendían al marxismo: Los apristas veían en el marxismo una "filosofía de la historia" un "ensayo de la explicación de la Historia Universal dentro de un rigorismo científico indudable". En el Congreso Constituyente de 1931; Luis Alberto Sánchez defendió la enseñanza del marxismo en las aulas sanmarquinas. Manuel Seoane intentó exponer algunos planteamientos marxistas: "Yo quiero aclarar que al afirmar nosotros que la economía determina la política no se establece una determinación absoluta. El marxismo sostiene que la economía, o, para precisar mejor, como dice Marx, el modo de producción determina de modo general las organizaciones políticas y religiosas, etc. Nuestra posición mental, por ser una posición marxista no es absolutista ni de carácter simple. Nosotros sostenemos que la política es el reflejo de una cantidad de factores, pero que el factor económico es el factor determinante, o sea el modo de producción. (Klarén, 2000) sostuvo que "el aprismo, es por esencia, un método de acción antiimperialista, a la vez que un sistema de construcción socialista marxista" .

Es por ello que la prédica aprista era tan temida por las elites conservadores, pues ese partido no ocultaba su clara influencia marxista. De nada servía ya que los apristas remarcaron que se opusieron a la dictadura del proletariado y al radical antimperialismo. Asimismo, las élites hacían oído sordo al hecho de que, a diferencia de los comunistas, los

apristas querían darle un rol determinante en el desarrollo nacional a las clases medias (Haya, 1936).

Ahora bien, por otro lado, en este denominado periodo de Crisis del orden oligárquico, están los socialistas y los comunistas. Aquí cabe remarcar que el socialismo y el comunismo, en este periodo, no tuvieron una fuerza contundente como si la tuvo el APRA. Esto último se explica, tal vez, por ser las tendencias de izquierda demasiado "internacionales" o "teóricas" para una realidad, como la peruana, que recién se enfrentaba a la potencia de los partidos de masa. No obstante, las posiciones, ya sean socialistas o comunistas, fueron encontrando su sitial paulatinamente hasta volverse ideario de juventud en la década de los 50 y 60, hasta alcanzar posturas extremistas y radicales que, años más tarde, derivarían en la aparición de Sendero Luminoso y el MRTA. En todo caso, la radicalización comunista bien pudo encontrar sitio en el Perú sobre todo cuando se produce la alianza oligárquico-aprista y esto en virtud a que la masa politizada como que pierde un referente de promesa de cambio social a quien seguir y de ahí que no tenga reparos de buscar soluciones más extremas. Sobre eso, no en vano, Odría no tendría reparos en enviar a todo su aparato represivo a frenar a la juventud universitaria que, casi en su totalidad, anhelaba el cambio bajo la fórmula de las tendencias comunistas.

La historia del socialismo en el Perú comienza, ya se adelantó, con Mariátegui quien en 1928 fundó el Partido socialista peruano. Su ideario se resume en sus postulados iniciales: Los suscritos declaran constituido un Comité que se propone trabajar en las masas obreras y campesinas conforme a los siguientes conceptos:

a) La organización de los obreros y campesinos con carácter netamente clasista constituye el objeto de nuestro esfuerzo y nuestra propaganda, y la base de la lucha contra el imperialismo extranjero y la burguesía nacional.

b) Para la defensa de los intereses de los trabajadores de la ciudad y el campo, el Comité impulsará activamente la formación de sindicatos de fábrica, de hacienda, etc.; la federación de estos en sindicatos de industrias y su confederación en una central nacional.
c) La lucha política exige la creación de un partido de clase, en cuya formación y orientación se esforzará tenazmente por hacer prevalecer sus puntos de vista revolucionarios clasistas. De acuerdo con las condiciones concretas actuales del Perú, el Comité concurrirá a la constitución de un Partido Socialista, basado en las masas obreras y campesinas organizadas.
d) Para precaverse de represiones y persecuciones desmoralizadoras, los sindicatos obreros y campesinos gestionan su reconocimiento por la Sección del Trabajo. En su Estatuto, su declaración de principios se limitará a la afirmación de su carácter clasista y de su deber de contribuir a la fundación y mantenimiento de una confederación general del trabajo.
e) La organización sindical y el partido Socialista, por cuya formación trabajaremos, aceptarán contingentemente una táctica de frente único o alianza con organizaciones o grupos de la pequeña burguesía, siempre que estos representen efectivamente un movimiento de masas y con objetivos y reivindicaciones concretamente determinados.
f) El Comité procederá a la formación de comités en toda la República y de células en todos los centros de trabajo, con relaciones estrictamente disciplinadas.

De acuerdo al análisis realizado, efectivamente se trata de un ideario socialista, no hay comunismo aún, es decir, no se menciona ni la lucha de clases, ni la dictadura del proletariado ni la violencia revolucionaria. No obstante, su programa como el aprista fue visto como extremista por las clases dominantes y de ahí que decir aprista, comunista o socialista era, en el escenario de la política peruana de los años 30, casi sinónimos. Sobre lo que significó la aparición del socialismo en el Perú, es de utilidad adentrarse en la famosa

polémica que sostuvieron Mariátegui y Haya de la Torre sobre que tenían cada uno planeado para la revolución social peruana.

En esa polémica, Mariátegui queda como un excelente teórico del socialismo y, en base a eso, como que se ve en él la necesidad de "forzar" sus argumentos para que quepan en la realidad social peruana (ese esfuerzo fue criticado, justamente, por Haya de la Torre). Así, para Mariátegui, el Perú sí tenía cierto desarrollo capitalista, lo que implicaba que al haber una proto industria, podría haber un proletariado que, más tarde, podría llevar a cabo una revolución. Pero así como había un desarrollo capitalista, era evidente que también había un imperialismo pernicioso por parte de los EE. UU, imperialismo con el cual no cabía ninguna negociación o transacción. A fin de cuentas, de pasar por una revolución socialista, el Perú tenía como mayor logro liberarse del imperialismo. Y, claro, la mayor ambición de Mariátegui, era poder ver a una América Latina socialista que le pudiera hacer frente al imperio capitalista.

La radicalización del socialismo viene con la muerte de Mariátegui. Así, en 1930, el Partido Socialista se transformó en Partido Comunista del Perú bajo la dirección de Eudocio Ravines. El desarrollo del comunismo peruano entre 1930 y 1945 fue bastante ambiguo. Unas veces su doctrina era la de la Internacional, absolutamente orientada a la lucha de clases, otras veces, el partido se afanaba por decir que no buscaba una revolución como la soviética para el Perú y que quería reconciliarse con la democracia peruana, pero esto último no era ni considerado por los gobiernos civiles y militares que tenían a los comunistas como una verdadera amenaza. He aquí algunas ideas que propugnaban los comunistas peruanos desde 1930 hasta 1945: *El PCP* declara su voluntad de tomar el poder, estableciendo la dictadura democrática de los obreros y campesinos, única garantía para la marcha al socialismo. "Esta lucha será librada sólo por el PC y la clase obrera en contra de "socialistas, anarquistas, terratenientes y burgueses, gamonales, curas, monjes, universitarios".

Se debe incentivar el desencadenamiento de huelgas

Se debe incentivar la Creación de soviets obreros.

La táctica de clase contra clase planteando como el objetivo inmediato la lucha por el poder soviético y una dictadura democrática de los obreros y campesinos.

Evidentemente, estas ideas generaron la preocupación de los sectores oligárquicos que no dudaron en usar el aparato represivo del estado para combatir la que se consideraba una verdadera amenaza roja.

4.1.4. Oligarquías, dictaduras y anti-izquierdismo

Durante el Ochenio Odriista (1948-1956), el Ministerio de Gobierno era muy afecto a sacar afiches propagandísticos como este:



Fuente: Ministerio de Gobierno (1948 -1956)

Lo que se ve es de un impacto inusitado. Un ser monstruoso, que representa a un aprista, con cuchillo en una mano y bomba encendida en la otra, se propone asestar un golpe mortal a una cruz (que representa al catolicismo del Perú), a una familia conformada por una

madre abnegada con un bebe en brazos y un padre amoroso (que representa el ideario de familia peruana como célula básica de la sociedad) y el escudo nacional; todos esos elementos, cubiertos por la bandera nacional a la que un aguerrido soldado defiende de la insania del ser monstruoso, dando a entender que las Fuerzas armadas del Perú no tolerarán la amenaza de la destrucción de todo cuanto se conoce por obra de enemigos de ideologías foráneas, comunistas, ateas y radicales. De ahí que, la sociedad civil y los militares (ejerciendo un rol tutelar) debían formar un binomio de defensa puesto que, si no, el Perú colapsaría entregado a la anarquía de la revolución. El fondo de la escena narrada apunta a eso último: la ciudad de Lima se ve en llamas mientras que sus ciudadanos son perseguidos y acuchillados por apristas radicales; y la escena se corona de forma dantesca cuando las flamas se unen en el firmamento para dar forma al logo del APRA (Haya, 1936).

Pero, ya se había señalado que no solo el APRA causaba el miedo entre la élite gobernante conservadora del Perú. El otro miedo provenía de la acción comunista o de la errada creencia de que comunistas, socialistas y apristas eran una misma cosa. En suma, el Perú de los años 50, que era el reflejo del mundo bipolar de la Guerra Fría, también era el escenario en el que elites tradicionales, pero pretendidamente democráticas, pretendían salvar al país de la ola roja.

Todos los gobiernos peruanos desde 1930 hasta 1950, en los que se unían la oligarquía y el ejército, tuvieron un rol represivo hacia las tendencias de izquierda y contra los apristas. Esa represión alcanzó su punto máximo durante la dictadura de Odría. Sobre ese periodo Julio Cotler (1978) nos dice:

> El gobierno de Odría se inició persiguiendo descaradamente y brutalmente al movimiento popular, y a los dirigentes apristas y comunistas, en la coyuntura internacional de la Guerra Fría. Haya de la Torre, debió asilarse en la embajada de Colombia, donde permaneció hasta 1954, ante la negativa del gobierno de que

> abandonara el país. El caso se ventiló en el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya (Haya, 1936).

Ciertamente, mientras el APRA era neutralizado, por el otro lado los comunistas encontraban un campo fértil en la juventud universitaria. El joven Mario Vargas Llosa ha dejado un apasionante relato del ambiente comunista que se respiraba en San Marcos en sus Memorias. Que no se olvide que Vargas Llosa, en su juventud, estaba muy lejos del liberalismo; por el contrario, él se formó como un verdadero comunista. Su relato nos lo dice así: Desde estos últimos meses en Piura comencé a pensar, en secreto, que en la universidad procuraría ponerme en contacto con los revolucionarios y ser uno de ellos. Y decidí también presentarme a la Universidad de San Marcos y no a la Católica, universidad de niñitos bien, de blanquitos y de reaccionarios. Yo iría a la nacional, la de los cholos, ateos y comunistas. El tío Lucho escribió a un pariente y amigo de infancia, profesor de literatura en San Marcos —Augusto Tamayo Vargas— hablándole de mis proyectos. Y Augusto me puso unas líneas alentadoras diciéndome que en San Marcos encontraría un terreno fértil para mis inquietudes.

Entre la juventud estudiantil sanmarquina, el modelo de la URSS y la China de Mao, eran modelos de admiración y hasta de aspiración. De nuevo, Vargas (2017) lo rememora en su relato:

> y hablábamos de cosas muy serias: los atropellos de la dictadura, los grandes cambios éticos, políticos, económicos, científicos, culturales que estaban forjándose allá en la URSS («en ese país / donde no existen / las putas, los ladrones ni los curas», decía el poema de Paul Éluard), o en esa China de Mao Ze Dong que había visitado y sobre la que había escrito tantas maravillas ese escritor francés (Roy, 1953).

Vargas (2010) indica que sus condiscípulos se habían propuesto reconstruir al comunismo peruano tras las “desviaciones ideológicas” de Eudocio Ravines. Es así, que el futuro Nobel de Literatura se unió a una célula comunista llamada Cahuide dirigida por Isaac

Humala, el padre de quien, a la postre, sería el futuro presidente del Perú. Pero no solo eran las combinaciones de ideas creadas por Humala las que recibía Vargas Llosa, también tenía a otros maestros "rojos" como Héctor Béjar. En otro pasaje de su memoria, (Vargas LLolsa, 2017), recuerda la sólida formación teórica que recibía un joven comunista peruano:

> Nuestro primer instructor en aquel círculo fue Héctor Béjar, quien sería en los años sesenta, jefe de la guerrilla del ELN (Ejército de Liberación Nacional) y pasaría por ello varios años en la cárcel. Era un muchacho alto y simpático, de cara redonda como un queso, con una voz muy bien timbrada, lo que le permitía ganarse la vida como locutor en Radio Central. Era algo mayor que nosotros —estaba ya en Derecho— y estudiar con él marxismo resultó agradable, pues era inteligente y sabía armar las discusiones del círculo. El primer libro que estudiamos fueron las Lecciones elementales de filosofía, de Georges Politzer, y, después, el Manifiesto comunista y La lucha de clases en Francia, de Marx, y luego el Anti-Dühring, de Engels y el Qué hacer, de Lenin.

La dictadura de Odría respondió a esa ideologización de parte de la sociedad solo con represión bruta. Las persecuciones, los destierros, las prisiones, las torturas y hasta los asesinatos se hicieron contra comunistas y apristas sin reparos, con beneplácito de la oligarquía y hasta con el visto bueno de los EE. UU, potencia que entendía que, la lucha contra el comunismo, valía "tragarse el sapo" de ponerse del lado de un férreo dictador. Para el caso de Odría, la represión brutal residió en su temible asesor, poder tras el trono y luego sangriento ministro Alejandro Esparza Zañartu. De nuevo, Vargas Llosa recuerda a esta oscura figura, y a la Ley de Seguridad Interior, que fue el arma legal perfecta para acabar con la amenaza de los comunistas peruanos.

Pero ¿quedarían comunistas en el Perú? ¿No los había matado, encarcelado o deportado a todos Esparza Zañartu? En ese entonces, Esparza Zañartu ocupaba el oscuro

cargo de director de Gobierno, pero todo el país sabía que ese personaje sin historia y sin pasado político, al que el general Odría había sacado de su modesto comercio de vinos para llevárselo al gobierno, era el cerebro de esa seguridad a la que la dictadura debía su poderío, el hombre que estaba detrás de la censura en la prensa y las radios, de las detenciones y deportaciones, y el que montó la cadena de espías y delatores en sindicatos, universidades, oficinas públicas, medios de comunicación, que había impedido desarrollarse cualquier oposición efectiva contra el régimen

Ya se dijo que había buen número de estudiantes presos. La Ley de Seguridad Interior permitía al gobierno enviar a la cárcel a cualquier «subversivo» y tenerlo allí por tiempo indefinido, sin pasarlo a la justicia. Las condiciones en que se encontraban los presos en la Penitenciaría —rojo edificio construido en el centro de Lima, donde se halla ahora el hotel Sheraton, y que sólo años más tarde descubriría yo, era uno de lo raros panópticos que se habían edificado según las instrucciones de Jeremy Bentham, el filósofo británico que los inventó— eran penosas: debían dormir en el suelo, sin frazadas ni colchones. Hicimos una colecta para comprarles mantas, pero cuando se las llevamos a la cárcel, el administrador nos indicó que esos presos estaban incomunicados, pues eran políticos —palabra infamante durante la dictadura— y que sólo con autorización del director de Gobierno se las podía entregar.

4.2. El Mundo Bipolar en su “Máxima Tensión (1945-1955)”

4.2.1. La naturaleza de la llamada Guerra Fría y las partes enfrentadas.

Tras el término de la Segunda Guerra Mundial en el año 1945, (Gilbert, 2005) indica que antes habían resultado ser los grandes aliados, es decir, los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) terminaron enfrentados como dos superpotencias cuyo objetivo era alcanzar la hegemonía mundial. Esta circunstancia era

predecible en virtud a que ambas potencias vencedoras representaban dos sistemas políticos y económicos, que no solo eran incompatibles sino, además, antagónicos

En el complicado contexto de lo que se denominó Guerra Fría (Sempa, 2017) evidencia que era muy difícil que una nación o país se mantuviera neutral, esta situación obligaba en cierta manera a los países a tomar partido, ya sea por el bando de los comunistas o por el bando de los estadounidenses capitalistas. Sin embargo, hubo países que decidieron auto proclamarse como “no alineados”.

La Guerra Fría se caracterizó por tener a dos bandos rivales. Por un lado, está la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que representaba la concreción del comunismo y, por otro lado, los Estados Unidos de América que representaban a la democracia liberal y capitalista. Lo interesante es que ambas potencias debieron, (Ansaldi, 1991) menciona durante la Segunda Guerra Mundial, unirse para enfrentar un enemigo en común y mucho mayor, es decir, el fascismo que pretendía dominar al mundo bajo su lógica del Estado totalitario. Esta última lógica política tenía, hay que recordarlo, como mayores enemigos al comunismo y a las democracias liberales, es así que solo ello explicaría que la URSS y los Estados Unidos formaran una alianza con el fin de destruir a este enemigo mayor el cual se había materializado en la Alemania Nazi (y sus aliados).

Tras la caída del nazismo y el triunfo de los aliados en 1945, era muy ingenuo pensar que las potencias vencedoras seguirán en una relación de alianza. Inmediatamente, comenzaron a surgir las tremendas diferencias entre los vencedores puesto que cada potencia pretendía ampliar sus influencias ideológicas y económicas por todo el mundo. Ello era lo que se conocía como natural en las relaciones internacionales (Gilbert, 2005).

Dentro del ámbito de las Relaciones Internacionales, cuando hablamos del término “Potencia” nos referimos a algo más que un Estado o Nación (RAE, 2014). Por lo tanto, podemos decir que una potencia posee ciertas características, ya que, al poseer mayores

recursos económicos y mayor población, tiene más influencia fuera de sus fronteras y a su vez mayor seguridad frente a amenazas o ataques del exterior, así como también tiene más prestigio y un amplio campo de acción referido a su política exterior.[1]

Sobre esto último, el Embajador Charles W. Freeman, Jr. (2017), indica que una "Potencia Global es una nación, estado, etc., que tiene gran poder o influencia en los asuntos mundiales". La influencia es un tipo de poder que solo se puede medir después de que se muestra. La influencia puede ser un poder de persuasión o puede ser que otras naciones quieran emular o complacer a una nación influyente.

Por otro lado, el reconocido politólogo (Keohane, 1996) ha sugerido definir a los Estados sobre la base del alcance de su influencia respecto al sistema internacional, se refiere a las potencias como Estados "determinantes del sistema", una gran potencia es un Estado cuyos líderes consideran que puede ejercer por sí solo un gran impacto, tal vez decisivo, en el Sistema Internacional" (Handel, 1990)

Históricamente, las grandes y super potencias lo han sido por ser grandes potencias en el ámbito militar, con excepción de China hasta el siglo XXI. A pesar de que China era muy débil militarmente no pudo ser completamente sometida por su gran población y territorio. En algún punto de la historia, cada una de las grandes potencias superó con éxito sus expectativas hasta que fue derrotada solo por una enorme coalición que bien podía hacerle frente (Hall, 1944).

Habiendo explicado la naturaleza de las potencias en las relaciones internacionales, queda evidenciado que se hace necesario para efectos de esta investigación resaltar el carácter

[1] El concierto europeo de potencias era un sistema diplomático en el cual concurrían las principales potencias europeas para la resoludon de sus controvetsias. No era un sistema n'gido ni basado en pactos que pretendieran colocar a todos los países en pie de igualdad. Se reunía cuando lo requenan las circunstancias, y los Estados que lo formaban conservaban intacta su soberanía. Fracasó al no evitar la guerra entre los Estados europeos -Crimea en 1854 y franco-prusiana en 1870-71-; sin embargo, evitó la formación de bloques permanentemente hostiles entre grupos de Estados hasta finales del siglo XIX. En este punto, vid. in extenso Kíssinger: Diplomacia, op. dt, pp. 77-171.

ideológico que ambas potencias defendían en el contexto posterior a 1945. Es por ello que presentaremos, de forma muy didáctica para efectos de esta tesis, en qué ideologías (entendiendo estas como los pensamientos orgánicos que se proponen cambiar una realidad política y social) creían tanto la URSS como los EE.UU.

4.2.2. Los postulados ideológicos de las Superpotencias: definiciones necesarias de democracia, capitalismo, socialismo y comunismo.

Por un lado, los Estados Unidos representaban a la Democracia Liberal Capitalista. Ahora bien, por *Democracia* entendemos literalmente en términos generales lo que se define como el gobierno del pueblo. El término se deriva del griego *demokratia*, que se acuñó de "*demos*" (pueblo) y "*kratos*" (gobierno) a mediados del siglo V a.c. para denotar los sistemas políticos que existían entonces en algunas ciudades-estado griegas, en particular Atenas (Hansen, 2005). Tal es una definición clásica que con el pasar de los siglos se iría trastocando.

Asimismo, Alexis de Tocqueville brinda un aspecto diferente sobre la democracia, ya que materializa en sus escritos la experiencia con hechos. El punto de partida para él es la soberanía del pueblo, la misma que define como un requisito indispensable de la democracia al afirmar que "La sociedad actúa por sí misma y para ella misma", de tal forma que todos los involucrados participen sin ningún tipo de intervención de alguna fuerza extraña o ajena. (Jardin, 1805–1859)

Quizás uno de los más significativos pasajes de su gran obra *La Democracia en América* (De Tocqueville, 1980) en donde el autor resume mejor la idea, basándose en el contraste entre la vida municipal americana y la europea de su tiempo sea esta:

> "El municipio de Nueva Inglaterra cuenta con dos ventajas, que donde quiera que se encuentren. Excita vivamente el interés de los hombres, a saber: la independencia y el poder social. (…) El habitante de Nueva Inglaterra se apega a su municipio no tanto

> por haber nacido en el cómo porque ve en ese municipio una corporación de la que él forma parte y que merece tratar de dirigir. Sucede a menudo en Europa que los mismos gobernantes lamentan la ausencia del espíritu municipal, pues todo el mundo conviene en que es un elemento de orden y tranquilidad, pero no saben cómo crearlo. Al hacer fuerte e independientemente al municipio temen repartir el poder social y exponer al estado a la anarquía. Ahora bien, quitad la fuerza y la independencia al municipio y no encontrareis en él más que administrados y no verdaderos ciudadanos"

Antes, (Handel, 1990, Spinoza 1670), quien se enfocó en enumerar los elementos de un Estado democrático, dio a conocer con mayor profundidad quienes tienen derecho al voto.[2] Él argumenta lo siguiente:

> "En el Estado democrático, en efecto, todos los que nacieron de padres ciudadanos o en el suelo patrio, o los beneméritos del Estado o que deben tener derecho de ciudadanía por causas legalmente previstas, todos éstos, repito, con justicia reclaman el derecho a votar en el Consejo Supremo y a ocupar cargos en el Estado"

Al mencionar la palabra *Democracia*, (Zamora, 2001) menciona que siempre ha indicado e indicará una entidad política, así como una forma de Estado y de gobierno. En el momento que empieza a surgir la Ilustración (el siglo XVIII), muchas personas continuaban criticando a la iglesia y a otros que decían tener potestad de gobernar un país bajo la designación de Dios. Es así que existió un filósofo de la época el cual tuvo una magna influencia acerca de cómo gobernar un país, tal fue el francés Charles Louis de Secondat, barón de Montesquieu, quien sostenía que el poder debía ejercerse de forma dividida y bajo un equilibrio, separándose este en tres diferentes esferas: La ejecutiva, la legislativa y la judicial (Montesquieu, 1993).

---

[2] Citaremos las obras de Spinoza por las siglas habituales: Tratado teológico-político (TIP), Tratado político (TP), Etica (E), Korte verhandeling (KV: Tratado breve); Principios de filosofía de Descartes (PPC); Epistolae (Ep); Tr. de Intellectus emendatione (IE). La cita en: TIP, 16,p.189/20-190/6; cfr. TP. II, 2-5.

Es también, aquella forma de gobierno que presente desde el siglo XVIII comenzó a asentarse gracias a las Revoluciones Liberales como la propia de los Estados Unidos (Romero E. , 2018), 1776 que instauró la primera democracia moderna del mundo o la Revolución Francesa (León Medina, 2011), 1789 cuando las burguesías (junto a otros sectores del pueblo) se alzaron en una revolución en contra del sistema monárquico, sistema basado en el gobierno de un hombre elegido por Dios para gobernar a una sociedad estamental en donde el privilegio de sangre y nacimiento (los estamentos) hacían de los hombres y mujeres "ciudadanos diferenciados" (unos eran más libres que otros como unos tenían más derechos y obligaciones que otros). La francesa de 1789, en tan solo una década había convertido al país de una monarquía absolutista a una república. Ya no había súbditos sino ciudadanos. La sociedad antes dirigida por la aristocracia y el clero tenía ahora en la burguesía su motor principal.

Así fue como toda la serie de revoluciones liberales comprendidas entre 1820 y 1848 fueron las que cimentaron una forma de gobierno basada en la división de poderes la cual sigue vigente hoy en día y son tres bien conocidas, el ejecutivo, el legislativo y el judicial, además del sufragio universal, la libertad, la igualdad y la ciudadanía (Bergeron et al., 1989)

Por Liberalismo (Minogue, 2020), se entiende el ejercicio de las libertades individuales y estas ideas libertarias, las cuales habían comenzado en Inglaterra desde el siglo XVII, por el pensador político (Zamora, 2001), a quien se le considera el padre del liberalismo por sostener que todo gobierno surge de un pacto o contrato revocable entre individuos, con el propósito de proteger la vida, la libertad y la propiedad de las personas, teniendo los signatarios el derecho a retirar su confianza al gobernante y rebelarse cuando éste no cumple con su función (Tuckness, 2020).

Dicha ideología se fue consolidando, ya lo dijimos, en las ideas de la Ilustración del siglo XVIII, sobre todo con la influencia de los pensadores franceses (Voltaire, Rousseau,

Montesquieu) pues estas proclamaban la libertad, entendida esta como acciones individuales dentro de la política tales como; la libertad de expresión, la libertad de culto, la libertad de prensa, la libertad de opinión y la libertad económica. El liberalismo también asume que esa libertad se esparce entre ciudadanos que tienen los mismos deberes y derechos y que son iguales ante la ley.

Por ello es que Montesquieu, siguiendo las pautas de Locke en cuanto a su idea de política, cree que el ser humano debe buscar su libertad y para alcanzarla, es requisito indispensable delimitar el poder de los absolutistas. Es Montesquieu, quien en su obra *El Espíritu de las Leyes* propuso, como ya lo adelantamos, la división de poderes en tres de un Estado (legislativo, ejecutivo y judicial). Su obra y pensamiento tuvieron una gran repercusión en los fundamentos del Estado de Derecho como se conoce en la actualidad (Montesquieu, 1993).

Así mismo Denis Diderot, quien fue el principal artífice de la Encyclopédie, pronunciaba su teoría bajo la premisa de "Un nuevo concepto de la vida, fundado en la naturaleza y la razón, bajo el signo de la libertad política, de la tolerancia religiosa y de la liberación de las trabas de la metafísica" (Schönberger y Soehnner 1971, p. 11)

Por otro lado, tenemos a Jean Le Rond d'Alembert quien colaboró con Diderot para la publicación de la "Enciclopedia", Le Rond redacta un discurso, el cual finalmente es conocido como un manifiesto de la filosofía de la ilustración. Afirma que: "La existencia de un vínculo directo entre el progreso del conocimiento y el progreso social" (Launay, 2012)

Es importante mencionar, que las ideas políticas de Rousseau, se encuentran en uno de los trabajos más importantes y completos de la época de la Ilustración. Es a través de su obra "El Contrato Social", en la cual explica que la nueva política se basa en la voluntad general y en la soberanía del pueblo. Además, expone que la única forma de gobierno legal será aquella de un Estado republicano, donde todo el pueblo legisle; independientemente de

la forma de gobierno, ya sea una monarquía o una aristocracia, no debe afectar la legitimidad del Estado (Rousseau, 1985).

Así mismo parte de la tesis en la que todos los hombres nacen iguales y libres por naturaleza y esto se desarrolla y se hace notar con más claridad en su ya famosa frase: “El hombre ha nacido libre y, sin embargo, por todas partes se encuentra encadenado” (Rousseau, 1985).

Por último, tenemos a Voltaire quien cree en un sentimiento universal e innato de la justicia, la cual debe de reflejarse en las leyes de todas las sociedades, también se dedicó a difundir por toda Francia los planteamientos ideológicos de Locke, los cuales le daban un papel importante a la libertad política y la tolerancia religiosa, así como la unificación de las instituciones del Estado. Voltaire es conocido por defender el derecho a la libertad y pensaba que el poder del pueblo unido era infranqueable, así como también señalar que: “La labor del hombre es tomar su destino en sus manos y mejorar su condición mediante la ciencia y la técnica, y embellecer su vida gracias a las artes” (Pearson, 2005, p. 36)

Además, afirmaba que nadie podía luchar o derrotar al pueblo, ya que éste está conformado por la mayoría y entre todos podrían ser capaces de vencer las injusticias. Es por ello que Voltaire ofrece una visión en la que la razón era punto clave para todo, evidenciando así su fuerte oposición a la iglesia

Finalmente, por Capitalismo, se entiende al sistema económico basado en el capital, ahora, ¿qué es el capital? Este se define como los bienes o dinero que invertidos, producen más bienes o dinero. El capitalismo fue esencial en la lógica de las burguesías que se consolidaron en el siglo XVII, es decir, esa clase social tenía el dinero, pero no el poder político en virtud de no ser nobles (Álvarez, et al., 2004, p. 247)

El capitalismo no sólo permitió el ascenso de esta clase que necesitó de diversas revoluciones liberales para acceder al poder efectivo, sino que también auspició una

revolución industrial, que maquinizó a las economías volviéndolas competitivas, innovadoras y ricas puesto que se alejaron del viejo modelo rentista (acumular el dinero y vivir de rentas) (School, 2020).

Cabe resaltar que el capitalismo necesita de la democracia liberal para justamente poder afianzarse y consolidarse como un sistema realmente productivo en donde las leyes del mercado lograron la conformación de un sistema de clases sociales, puesto que en esa división las personas son diferentes entre sí, pero sólo en virtud de su ingreso económico y ya no por sangre o nacimiento. Esto último es fundamental y no suele recordarse: en los sistemas democráticos liberales y capitalistas se da una paradoja ya estudiada por (Álvarez y Varela, 2004, p. 246) en sus comparaciones del sistema evolutivo ciudadano tanto en Inglaterra como en los EE.UU. Tal paradoja se resume así: en las sociedades demócratas, liberales y capitalistas, hay dos sistemas antagónicos pero paralelos: el sistema de clases en el que las personas son diferentes en virtud a sus ingresos económicos, ingresos que los posicionan en la pirámide social, pirámide que es movible (no como la de los estamentos), y el sistema ciudadano que garantiza la igualdad de deberes y derechos entre todos los ciudadanos, lo mismo que la igualdad ante la ley. En otras palabras, y siguiendo todavía a Marshall, un sistema de desigualdad económica puede convivir con un sistema de igualdad ante la ley en perfecta armonía y tal circunstancia el dinamo para una sana competencia entre los ciudadanos de ese modelo.

Otras perspectivas del capitalismo ya contemporáneas también se encuentran en la obra de (Maynard,1920 citado en Backhouse, 2016) quien observó lagunas en la racionalidad del capitalismo y sugirió que se podrían resolver a través de las emociones: instintos de lucro, amor al dinero e impulsos animales. Karl Polanyi, en su obra de 1944, “The Great Transformation”, el cual identificó la tendencia a la autorregulación, según la cual el sistema capitalista se oponía a la integración de la sociedad, lo que "desgarraba el tejido social".

Otros pensadores como Wallerstein y Giovanni Arrighi, más cercanos a finalizar el siglo XX, han mostrado los efectos de las dimensiones transnacionales, así como la relación del modelo capitalista con la expansión, la dependencia y los conflictos internacionales (Polanyi, 2001)

Así pues, alguien podría decir que hay una contradicción en el sistema democrático liberal capitalista en el sentido de que hay clases con más dinero y recursos que otras, y que hasta esto es notoria en individuos, es decir en grandes millonarios a comparación de campesinos pobres, y si es verdad, es una contradicción que el mismo sistema resuelve de la siguiente manera: en la política debe mandar la igualdad y la ciudadanía, es decir, todos son iguales ante la ley y por lo tanto, tienen los mismo deberes y derechos, pero en el sentido económico las personas si pueden ser diferentes o desiguales. En última instancia, la verdadera igualdad es ante la ley, no económica puesto que en el plano económico rige la "sana competencia" lo que permite ascensos y caídas sociales (Álvarez y Varela, 2004, p. 248).

Analizando, desde otra perspectiva, la *longue durée del capitalismo,* vemos pues que existe una hipótesis del economista Norteamericano Kuznets, el cual sostenía que las "desigualdades del ingreso tienden a reducirse automáticamente en las fases avanzadas del desarrollo capitalista, más allá de las elecciones de política económica u otras diferencias entre los países, hasta lograr estabilizarse en un nivel aceptable" (Noya, 2011). Dicho proceso se realizaba en dos partes: La primera se basaba en la que sólo una minoría está preparada para beneficiarse de la creación de una riqueza y luego otra en la que fracciones más amplias de la población disfrutarán de los beneficios del crecimiento económico.

Desde 1776, en los Estados Unidos de América se tomó esta lógica con marchas y contramarchas. Esta lógica comenzó en Inglaterra, luego se extendió por Francia y construyó a los Estados Unidos y es el sistema que hoy por hoy tiene ya casi 300 años (Moulian, 2000).

Ahora tratemos del comunismo (Zizek, 2014) describe de esta Guerra Fría, estaba el primer país en toda la historia y el mundo que se había vuelto comunista y tal país era Rusia, que tras la revolución de 1917 puso en marcha lo ideado por Marx, Engels y Lenin.

Ahora bien, habiendo explicado lo que constituía al frente democrático liberal capitalista, debemos pasar a lo contrario y preguntarnos ¿qué implicaba el comunismo? La historia del comunismo (Pruitt, 2020) menciona es compleja y lo es porque primero debe rastrearse sus orígenes en una ideología mucho más grande y abarcadora como lo es el socialismo.

En primer lugar, las condiciones de vida de cualquier país antes de la Revolución Industrial eran de pura subsistencia para las grandes mayorías campesinas, dicho fenómeno significó una transformación en la vida de gran parte de los habitantes de las sociedades industrializadas al establecer un aumento amplio y sostenido de los ingresos per cápita como nunca antes había sucedido en alguna sociedad (Ashton, 1948). La Revolución Industrial había generado mucha riqueza, pero esa riqueza parecía haber sólo beneficiado a la burguesía capitalista en detrimento de una nueva clase social que había surgido en las fábricas: la clase obrera o el proletariado (Landes, 1969).

Karl, Marx cuyos principales temas sobre los que trabajó fueron la crítica filosófica, la crítica política y la crítica de la economía política (Liedman, 2020). Friedrich Engels, hijo del propietario de una grande e importante fábrica textil en Mánchester, corazón de la Revolución Industrial. Ambos comprendieron a la Revolución Industrial de esta manera:

> La burguesía ha sometido el campo a la denominación de ciudad. Ha creado ciudades enormes, ha incrementado en alto grado el número de la población urbana con relación a la rural. Ha hecho depender a los países bárbaros y semi bárbaros de los civilizados, a los pueblos campesinos de los pueblos burgueses, el Oriente de Occidentes. La burguesía va superando cada vez más la fragmentación de los medios

de producción, de la propiedad, de la población. Ha centralizado los medios de producción y ha concentrado la propiedad en unas pocas manos (León Medina, 2011).

El término proletariado se refiere a la clase social constituida por proletarios (Proletariat., 2013), indica en la Roma antigua se les denominaba proletariado a los ciudadanos pobres que únicamente con su prole podían servir al Estado. Más tarde se designó a quienes carecían de bienes o estaban inscritos en las listas vecinales solamente por su persona y prole a sus hijos o descendencia. Esta palabra también se asocia con la clase trabajadora u obrera. En la política moderna de tinte marxista, tal es la definición de proletariado: el conjunto de obreros. Lamentablemente, estos obreros terminaron siendo los más explotados por el auge del industrialismo y de las burguesías capitalistas (Knowles, 2021).

Ante la explotación los obreros comenzaron a buscar alternativas políticas a esa desigualdad. Una de estas alternativas que primero surgió fue el anarquismo (Fiala, 2018). Este movimiento social cuyo término es de origen griego y significa “sin autoridad ni poder”. Esta ideología, crítica al capitalismo y aboga por la destrucción de todo tipo de autoridad (desde la familiar, la de la iglesia, la de la escuela, la de la burocracia y finalmente la del Estado mismo). Tal como lo establece el padre del anarquismo, Pierre-Joseph Proudhon (Aldunate, 1998), a través del principio de autoridad y el principio de libertad (Ansart, 1971), nos adentra en los ejes rectores de la teoría del sistema federal. Las propuestas de Proudhon sobre la descentralización del poder político y de la acción económica directa para oponerse al absolutismo político y económico. Le dan a su pensamiento una palpitante actualidad y lo convierten en un referente sustancial en la construcción de una alternativa viable al creciente centralismo estatal y corporativo contemporáneo (Woodcock, 1956)

Según Grez Toso (2007) algunos de los más ilustres anarquistas son, como fue el mencionado Pierre-Joseph Proudhon, el padre de dicha corriente, así como: Stirner, Bakunin,

Kropotkin, Tucker, Tolstoi, entre otros; de todos ellos, Bakunin fue el fundador de un anarquismo realmente potente. La destrucción del estado y su autoridad sólo podría provocar el regreso del ser humano a un estadio de primitivismo esencial sobre el cual comenzar todo de nuevo, en un mundo donde la propiedad privada y la desigualdad sean abolidos (Nettlau, 1951).

Por un lado, los autores Alvites y Herrerín (2008) expresan que es indispensable que penetremos en la esencia de un movimiento que se atreve a poner en tela de juicio lo que se considera hasta ahora indiscutible, y a negar lo que siempre se ha tenido por venerable; un movimiento que, sin embargo, va ampliando cada vez más el círculo de su acción. Por otra parte, hay que resolver la cuestión de si es preciso contrarrestar el referido movimiento con las armas de la fuerza, defender lo existente, o al menos su marcha lenta y su tranquilo desarrollo, y precaverse de mayores males empleando un proceder desconsiderado y á salga lo que saliere[3].

Existe también otro movimiento al que, desde 1840, se van plegando los obreros y el sindicalismo, donde el socialismo predomina acabar con la explotación por parte de la burguesía (Merriam-Webster, 2021); El movimiento obrero que se organiza a través de sindicatos, una organización que reúne a los trabajadores a partir del trabajo que desempeñan con el fin de defender sus intereses comunes ante los empleadores y los gobiernos, aparecida en el siglo XIX (Ford & Foster, 1913).

Entonces, ahora nos toca preguntarnos ¿qué es socialismo? Pues varios teóricos coincidieron en que el socialismo busca la igualdad (Álvarez et al., 2004, p. 158,160); esta

[3] Nietzsche era una lectura recurrente entre los anarquistas de principios de siglo xx, especialmente por sus críticas a la cultura establecida. Foucault, en la misma senda de Nietzsche, ha aportado valiosos estudios reveladores sobre el poder en ciertas instituciones modernas (incluido el propio Estado); tal vez por ello ha sido incorporado en la compilación de Christian Ferrer El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo. Véase Ferrer, Ch., El lenguaje libertario, Utopía Libertaria, Buenos Aires, 2006. Sin embargo, tanto para Nietzsche como para Foucault vale lo dicho con respecto a Max Stirner.

igualdad se alcanza cuando la clase trabajadora, es decir, los obreros, se apoderaron de todos los medios de producción que existen, como, por ejemplo, la máquina, la fábrica, la industria, la hacienda, etc. con el objetivo de repartir las ganancias entre todos por igual, aboliendo de esa manera a la propiedad privada.

La Real Academia Española (RAE, 2014) define dicho término como: "Un sistema de organización social y económica basado en la propiedad y administración colectiva o estatal de los medios de producción y distribución de los bienes"

Esto es decisivo, pues podría llevarse a cabo de muy distintas maneras, ya sea a través de una revolución, elecciones, convicción y otros; entonces como que se hacía necesaria una reafirmación para alcanzar un socialismo realmente científico. Cabe resaltar que existen muchos tipos de socialismo y no existe una definición única que las englobe a todas, siendo la propiedad social el elemento común compartido por sus diversas formas (Hastings et al., 2000, p. 67)

El reto de construir un socialismo científico lo asume Marx, quien da las pautas para que se dé un verdadero socialismo, dicho socialismo era el que debía alcanzarse bajo la lógica comunista (Keeran, 2014). Se define al comunismo como el método científico por el cual se alcanza el verdadero socialismo, este método se basa en la violencia revolucionaria que se expresa a través de la lucha de las clases (Mocek, 2000). No debemos olvidar la visión sobre la violencia en la historia que tiene Marx, ya que para él la violencia es "la partera de la historia" (Dunayevskaya, 2000). En un momento dado, los proletarios se levantarán para aniquilar a la burguesía y con ello a su explotación. Tras este conflicto mayor, vendrá una dictadura del proletariado que gobernará para acabar con "la explotación del hombre por el hombre" (Keeran, 2014).

Al escribirse el *Manifiesto Comunista* (Marx & Engels, 1976a), describe dicha tesis de la siguiente manera:

> En cada época histórica el modo predominante de producción económica y de cambio y la organización social que de él se deriva necesariamente, forman la base sobre la cual se levanta, y la única que explica, la historia política e intelectual de dicha época; que, por tanto (después de la disolución de la sociedad gentilicia primitiva con su propiedad comunal de la tierra), toda la historia de la humanidad ha sido una historia de lucha de clases, de lucha entre explotadores y explotados, entre clases dominantes y clases oprimidas; que la historia de esas luchas de clases es una serie de evoluciones, que ha alcanzado en el presente un grado tal de desarrollo en que la clase explotada y oprimida — el proletariado — no puede ya emanciparse del yugo de la clase explotadora y dominante — la burguesía — sin emancipar al mismo tiempo, y para siempre, a toda la sociedad de toda explotación, opresión, división en clases y lucha de clases" (Karl et al., 2013) [Primera publicación en 1848]. *Manifiesto del Partido Comunista* (Keeran, 2014).

El socialismo Marxista se denominó socialismo científico, el cual estaba caracterizado por la dictadura del proletariado como un objetivo para sentar el comunismo, en contra de autores socialistas pasados, denominados socialistas utópicos (Marx & Engels, 1976a). No debemos olvidar también que, a lo largo del siglo XIX, se usaron como sinónimos los términos "Socialismo" y "Comunismo" (Muñoz, 2014) y es por ello que hasta hoy ambos términos suelen confundirse, tal cual pasa en la realidad política peruana.

Lo interesante es que todo lo explicado lo pretendía Marx para Inglaterra, pues era Inglaterra la gran potencia capitalista y con mayor cantidad de obreros. Marx jamás hubiese imaginado que Rusia se iba a transformar en comunista. De esa opinión no era Lenin, quien realiza una interpretación del Marxismo para de esa forma poder aplicarlo a Rusia. El añadido de Lenin al Marxismo fue incluir al campesinado como parte importante de la revolución (Mayer, 1993). Esto se concretó en 1917 cuando Rusia dejó de ser un imperio casi

estancado en el medioevo para transformarse en el primer país comunista del mundo, que ya desde ahí quiso ampliar su influencia pues entendió que el comunismo debería ser mundial y es por lo que en 1922 aparece la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, más conocida como la URSS. Con su ideas y marchas, el comunismo soviético emergió como potencia y tras la muerte de Lenin, este comunismo se ve ampliado por Stalin, con la idea de conquistar al mundo para convertirlo en comunista (Lenin, 1972).

Cabe resaltar que para estudios prácticos y los fines de este trabajo de investigación queremos enfocarnos en el período más importante de la Guerra Fría comprendido entre los años 1945 a 1962 y se remarca la gran lucha ideológica que tanto la URSS como los Estados Unidos mantuvieron en su afán de ganar influencias (Keeran, 2014).

Con la llegada de la Guerra Fría desde 1945, el escenario mundial tuvo que moverse bajo esas dos coordenadas: escoger entre la democracia capitalista liberal o el comunismo. Algunas características de la Guerra Fría pueden decirse que son: 1) el desarrollo de un mundo bipolar, donde aparecen por primera vez los bloques económicos y militares, 2) la aparición de las zonas de influencias de las superpotencias que formaban parte de sus perímetros de “seguridad”, 3) durante este período las rivalidades entre las superpotencias se extendieron a distintos campos, como el cultural, social, tecnológico o militar, 4) las variadas etapas que marcaron al fenómeno que podían ir de etapas de confrontación a momentos de distensión, y por último, y como característica más relevante 5) el desarrollo de conflictos localizados en las zonas de influencias de las superpotencias (Niño y Montero, 2012).

Es aquí donde se acuña el término de *Guerra Proxy* (Zellman, 2014), definida como guerras subsidiarias, caracterizadas por intervenciones no directas llevadas a cabo por las potencias en conflictos localizados en zonas de interés para éstas (Axelrod, 1997). A razón del término, es importante recalcar que no hubo conflicto o enfrentamiento directo entre las

dos grandes potencias, pero si hubo conflictos focalizados y fue ahí donde se puso en evidencia esta disparidad ideológica (Byman, 2018).

Adelantando lo sucedido en este periodo para el caso de América Latina, escenario que será estudiado con mayor profundidad más adelante, a excepción del caso de Cuba (que tras la revolución de 1959 pasó al bando comunista), se puede decir que toda la región latinoamericana estuvo bajo la influencia de los Estados Unidos, y fue por ello que los distintos gobiernos de la región se volvieron verdaderos bastiones del capitalismo estadounidense. A pesar de ello, claro está que esto no necesariamente se veía reflejado en el aspecto político, ya que muchos de los países que decían apoyar la ideología estadounidense eran, en la práctica, verdaderas dictaduras militares; férreas y sangrientas; sin embargo, eso no era de importancia para los Estados Unidos de América que lo único que necesitaba era la garantía que en la región existiesen gobiernos que se constituyeron frenos al rápido e intenso avance del comunismo.

4.3. La Guerra fría y sus "pequeñas" guerras calientes y el impacto de todo ello en el contexto mundial

Regresando a los grandes conflictos localizados, estos pusieron a prueba la lucha entre las potencias, lo mismo que el avance de las ideas que cada una de las potencias representaba (Powell, 2013). Claro ejemplo de ello – principalmente son de interés los ocurridos en el periodo en el que se desenvuelve esta tesis- son la Guerra de Corea (1950-1953) y la Guerra de Vietnam (1955-1975), pero no se debe dejar de lado también el hecho de cómo grandes extensiones de territorio mundial pasaban a estar bajo la influencia marxista, como China en 1949 que se volvió comunista bajo la dirección de Mao y, además, el gran terror que le produjo a los estadounidenses que el único país latinoamericano que optó por el bando de la Unión Soviética (en 1959) haya sido Cuba, país insular que estaba, por decirlo de alguna manera, en el "patio trasero" de los Estados Unidos.

Entonces, la Guerra Fría no solamente tuvo que ver con la política internacional, sino que también se ve reflejada en las políticas interiores de los países que se vieron forzados a tomar partido por alguno de los bloques. En algunos países el esquema bipolar fue pues un gran tema en la política nacional interna, sobre todo esto fue realmente muy intenso en los países situados más próximos a las zonas de influencia de los dos bloques, por ejemplo, por un lado, los partidos comunistas de Europa Occidental quienes nunca pudieron acceder al poder del gobierno a pesar de que sus resultados electorales fueron positivos y elevados (Statler & Johns, 2006).

En otras palabras, no se puede negar el hecho de que, en varios países supuestamente influenciados por los Estados Unidos, el capitalismo y sus aliados, existía gente agrupada políticamente, que también quería ser comunista y que buscaban llevar a la práctica dicho pensamiento al gobierno, como se pudo observar, por ejemplo, en Italia (Brogi, 2012). Por otro lado, en la Europa Oriental, la Guerra Fría evitó las vías nacionales hacia el socialismo, posiciones que se vieron aplastadas por el modelo soviético, modelo que no dudo en solicitar o imponer la represión teledirigida desde Moscú para acabar con revueltas como las que hubo en Polonia y Hungría en 1956, o las que ocurrieron en Checoslovaquia en 1968 (Romero E. , 2018). Esto significó que, aunque en Europa Oriental también había comunistas que tenían intenciones de transformar a sus países bajo la ideología del comunismo, no necesariamente dicha iniciativa recibía el apoyo de la Unión Soviética puesto que se buscaba que el comunismo que se implantará en Europa Oriental debía seguir fielmente el modelo de la URSS. Todo esto trajo consigo serios problemas entre los mismos comunistas, ya que muchos de ellos se rehusaban a seguir dicho modelo.

En el otro escenario, tampoco se puede olvidar como en el mismo Estados Unidos se combatió las disidencias que el gobierno, a veces en paranoia, consideraban comunistas. Tal fue el periodo de la ya tan conocida “Caza de Brujas” llevada a cabo por el senador

republicano estadounidense por el estado de Wisconsin Joseph McCarthy a principios de los años 50. En tal campaña, cualquier persona sospechosa de ser comunista era investigado, perseguido, cuestionado, interrogado o espiado, todo esto con auspicio del propio gobierno de los Estados Unidos. En otras palabras, en una democracia que se preciaba de ser liberal y en donde existía libertad de prensa y de expresión, cualquier sospechoso era sometido a esta cacería realmente dura y represiva (Bartlett, 2007).

A tan solo unos años de la mitad del siglo XX y con la Guerra Fría iniciando, las superpotencias compitieron por asegurar sus áreas de control e influencia, por ello es que la bipolaridad se establece como sistema internacional, y así es como los países se ven obligados a tomar una posición; o se alineaban con el capitalismo de los Estados Unidos o con el comunismo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). La Comunidad Internacional experimentó y sufrió con esta vorágine de cambios y hechos históricos sin precedentes.

En el caso de América Latina salvo el caso puntual de Cuba estuvo bajo la influencia de los Estados Unidos de América y los distintos gobiernos de los países de la región se volvieron una especie de bastiones capitalistas, aunque no necesariamente bastiones de libertad democrática tal cual hemos adelantado y tal cual profundizaremos.

En todo caso, en ambos escenarios, el comunista y el capitalista, cualquier instrumento era válido para sostener a los gobiernos con presiones políticas, ayuda militar, asistencia técnica y subvenciones económicas, todo con el afán de llegar al grado último, bajo la forma de intervención directa, ocasionando golpes de Estado o intervenciones militares. La lista de estas prácticas es realmente gigante de enumerar, pero podemos ver la intervención de los Estados Unidos con el objetivo de evitar cualquier triunfo comunista en casos como Nicaragua, Guatemala y Centro América en general, hasta llegar pues a situaciones extremas

como la que ocurrió en 1973 cuando el gobierno estadounidense realmente financió y apoyó el golpe de Estado contra Salvador Allende en Chile (Spenser, 2004).

La tensión que provocó la Guerra Fría no solamente se expresaba con movimientos militares, intervenciones en los gobiernos de otros países y guerras *calientes*, sino que también se expresaba a través de grandes alianzas que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas o los Estados Unidos podrían auspiciar con otras zonas del mundo, formando de esta manera bloques de apoyo a una u otra ideología. En 1947, se firmó el Pacto de Río Janeiro con los países de América Latina, luego en 1954 se firmó el Tratado de Asia del Suroeste por parte de Gran Bretaña, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Filipinas, Tailandia, Pakistán y el propio Estados Unidos (Niño y Montero, 2012). Tan solo un año después, en 1955 se firmó el Pacto de Bagdad entre Turquía, Irak, Pakistán y Gran Bretaña, otros acuerdos bilaterales que estaban enfocados a completar el sistema, afectaron sobre todo al área del Pacífico, siendo los más importantes los firmados con Corea del Sur, Taiwán y Japón (Ocaña, 1954).

Este conjunto de pactos permitió a los Estados Unidos de América instalar y establecer toda una serie de bases militares dirigidas contra la Unión Soviética creando un cerco que significaba el control de las principales rutas del tráfico marítimo internacional para los norteamericanos. El sistema de alianzas contemplaba, además, de los aspectos militares, la asistencia técnica y la ayuda económica, reafirmando así la posición de liderazgo de los Estados Unidos en el bloque occidental. Los comunistas por su parte hicieron exactamente lo mismo, es decir formando alianzas y bloques.

Según Martín de la Guardia (2012) indica que fue así cómo se formó el Consejo de Ayuda Mutua Económica, más conocido como COMECON por sus siglas en inglés, este proyecto tenía como objetivo ayudar económicamente a todo país que decidiera ser comunista, tal como ocurrió con Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumania,

Albania, la República Democrática Alemana, Cuba, etc. La finalidad era coordinar planes de asistencia mutua en cuestiones relacionadas a la tecnología y la economía. En la misma línea estaba el Pacto de Varsovia que era el equivalente a la OTAN como un bloque de alianza militar para defender al bloque comunista (Flores, 2007).

Como se había mencionado con anterioridad, hubo dos conflictos que fueron hechos relevantes, la Guerra de Corea y la Guerra de Vietnam. La primera es un típico conflicto de Guerra Fría en la que las potencias se van a enfrentar de una manera más directa. Hay que recordarlo puesto que este conflicto, particularmente, tendrá una notoria influencia en las relaciones internacionales y económicas entre el Perú y los EE.UU.

Para entender la Guerra de Corea, como siempre en este abordaje académico, hay que retroceder hasta 1945, año que marcó el fin de la Segunda Guerra Mundial, para entender la naturaleza de lo que sucedió en la península de Corea. Japón en su intento desesperado por conquistar el mundo (como lo quisieron hacer sus aliados nazis por Europa) invadieron Corea y para combatir a los japoneses pues surgió un sector comunista que estaba muy dispuesto a luchar contra los japoneses, y tras derrotarlos, el fin era transformar al país bajo la ideología comunista. Una vez derrotados los japoneses, los comunistas se centraron en el norte lo cual fue visto con agrado por la Unión Soviética que veía a sus similares ideológicos luchando por llevar el comunismo a diversas partes del mundo, pero evidentemente esto no fue visto con los mismos ojos de agrado y aceptación por Estados Unidos que tras acabar la Segunda Guerra Mundial, ya había roto su alianza estratégica con la URSS y que estando en la región el General estadounidense Douglas MacArthur, quien era una persona muy dura con respecto al avance del comunismo, todo estaba predispuesto para una antesala de la una posible Tercera Guerra Mundial. La tensión iba a escalar rápidamente porque sobre todo en el sur del país donde existía una gran influencia por los Estados Unidos, los coreanos no querían ser comunistas (Flores, 2007).

La guerra, a ese punto, iba a ser inevitable puesto que Estados Unidos – siempre con la anuencia de la O.N.U- iba a intervenir militarmente en el conflicto y así se dio. Por el norte no solamente la Unión Soviética veía con interés que los comunistas avanzaran, además China entró en el asunto porque el país se había vuelto comunista. Por su parte, MacArthur se hizo famoso por su comportamiento errante y amenazó con usar bombas atómicas en la región lo cual llevó al conflicto a su máxima tensión. Más adelante, con MacArthur destituido, la guerra con presencia del ejército estadounidense se desarrolló y puede decirse que terminó en un empate.

Ni la Unión Soviética ni China intervienen directamente y Estados Unidos logra frenar el avance de los comunistas del norte y en el acuerdo que le pone fin a la guerra se acordó que la línea de demarcación sería el paralelo 38°, el cual sigue vigente hasta el día de hoy. Con esta delimitación surgieron dos países, por un lado, la Corea del Norte comunista y por otro la Corea del Sur capitalista influenciada por los Estados Unidos de América, situación que se mantiene hasta la actualidad, todavía con sus momentos de tensión como un rezago de la Guerra Fría (Gilbert, 2005).

En segundo lugar, tenemos la Guerra de Vietnam, que se desarrolló en la zona denominada Indochina, que incluye países que ahora son Vietnam, Camboya, Birmania, etc., todas ellas han sido colonias antiguas francesas que durante la Segunda Guerra Mundial fueron tomadas por los japoneses en su avance por conquistar el mundo. En esa zona son los ingleses quienes posteriormente logran derrotar a los japoneses y pues se quedan en la zona manejando la región, pero tal y como había ocurrido en Corea, en estos países de Indochina especialmente en Vietnam, había muchos ciudadanos quienes deseaban que la región se volviera comunista lo cual preocupo una vez más a los Estados Unidos que no querían repetir el mismo resultado que habían obtenido en Corea por lo que esta vez fueron mucho más agresivos porque veían que el comunismo se estaba desbordando por todo el mundo y es así

que desde 1963 la presencia estadounidense se materializa militarmente, lo cual va a llevar a una larga guerra que terminaría con la primera derrota de los Estados Unidos que no pueden frenar el avance comunista en la región. Tras una larga y dura guerra en la que el país norteamericano no conocía la región, el clima, ni las condiciones de la selva y mucho menos la agresividad del Vietcong, un grupo guerrillero comunista que avanzaba sin parar con su estrategia de guerra de guerrillas (Bergeron et al., 1989).

Al no poder Estados Unidos hacerle frente, la zona cae en manos de los comunistas y es por ello que las fuerzas estadounidenses tienen que dar marcha atrás y asumir el hecho de que el comunismo había llegado a esa parte del continente asiático para quedarse. Para ese momento ya se podía decir que un tercio de la población del mundo se había vuelto comunista y tal vez fue el momento más crucial en el que la gente entendió que esto de la bipolaridad en realidad se estaba materializando de una forma más a favor de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que a favor de los Estados Unidos (Ocaña, 1954).

Los éxitos comunistas en Corea del Norte, Asia y América Latina movieron a más gente a organizar guerrillas, grupos de apoyo y grupos paramilitares dispuestos a que el comunismo rojo se siga expandiendo. Sin embargo, nadie se imaginaba que el comunismo tan solo unas décadas más tarde iba a implosionar por su propio peso y estructura, pero eso es algo que no se veía en ese momento y ni siquiera Estados Unidos lo tenía presente o lo sospechaba (Keeran, 2014).

Algunos de los cambios radicales que se manifestaron en las relaciones internacionales, como la distensión internacional en la década de 1970, las relaciones entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, entraron en dicha fase, la cual está caracterizada por la reducción de tensiones entre ambas superpotencias. Por otro lado, la Doctrina Reagan (1981-1989) estuvo orientada a la búsqueda de la recuperación del predominio militar de los Estados Unidos. Mientras que, al otro lado del mundo, la URSS

también estaba evolucionando con Mijaíl Gorbachov en 1985, quien heredó un conjunto de problemas que amenazaban la viabilidad de la URSS, a los cuales intentó darle solución poniendo en marcha la *Perestroika* y *Glasnot*, una serie de reformas.

La Perestroika y la Glasnost, a diferencia de lo que se cree, no buscaron disolver al comunismo, todo lo contrario, Gorbachov – imitando una vieja estrategia llevada a cabo por Lenin en los años 20 (con la Nueva Política Económica)- intentó barnizar al comunismo con cierta capa de capitalismo para que así se pudiese, vamos a decirlo, desahogar. La perestroika, por ejemplo, fue todo un paquete de reestructuración económica que permitió cierto manejo de propiedad privada como aperturas de mercado. La glasnost, por su parte, implicó la apertura de la opinión pública, el levantamiento de censuras y la liberalización de la información. Al filtrarse tanto espíritu liberal, el comunismo comenzó un rápido proceso de degradación (Dueñas Pulido, 1997).

Así, las reformas y todos los intentos por salvar a la URSS fracasaron, así como el golpe de Estado contra Gorbachov por parte del sector ortodoxo del Partido, este acontecimiento alentó el fin del comunismo soviético. Tras ello, las repúblicas iniciaron sus declaraciones de independencia y fue así como acordaron la disolución de la URSS en 1991. Antes, en la República Democrática Alemana la crisis obligó al gobierno comunista a aperturar el Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989. Tan solo unos meses después, el Muro cayó y tal hito simbolizó el fin de la Guerra Fría.

4.4. América Latina en el escenario de la Guerra Fría.

Desde los años 20 del siglo XX la presencia de los EE. UU en América Latina, con su influencia política y económica, se volvió contundente desplazando a la inglesa que había reinado en la región desde que esta se había independizado de la metrópoli hispana en procesos desiguales desde 1808 (Romero, 1996).

Antes, durante el siglo XIX, los EE. UU habían propuesto la denominada Doctrina Monroe que se resumía en el aforismo “América para los americanos” y que sostenía que cualquier intervención europea en el continente americano afectaba los intereses de los EE. UU, país que se sentía llamado a intervenir en cualquier invasión o intervención de alguna potencia en el continente. No obstante, esta doctrina fue tomada por algunos políticos latinoamericanos como un imperialismo que buscaba erradicar al imperialismo europeo. Por otro lado, la mentada doctrina, sólo fue más una declaración de un principio imperialista poco efectivo más allá de la influencia que quiso tener los EE. UU en México y Centroamérica no menos que el Caribe.

Es recién a partir de su triunfo en la Primera Guerra, que los EE. UU adquieren el nivel de potencia mundial que hemos definido líneas más arriba. Como potencia, el país del norte comenzó a tener una gravitante presencia a nivel de política y a nivel de economía. Primero fue la influencia económica. No olvidemos por ejemplo como el Perú pasa de la omnipresencia inglesa a la norteamericana bajo el denominado Oncenio de Augusto B. Leguía (1919-1930): los préstamos eran estadounidenses, los enclaves en el territorio (la International Petroleum Company, por ejemplo) se alzaron bajo la sombra de la bandera de las barras y estrellas, la inversión era estadounidense y las costumbres hasta comenzaron a tener un tinte “gringo”. Parecido era el impacto de los EE. UU en los demás países de la región.

Pero la influencia estadounidense, ya en política, se vio en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Ahí, los EE. UU alinearon al continente como un férreo bastión de apoyo en su lucha contra el fascismo internacional. Aquí ya no se trataba de ver a la región como una simple abastecedora de materias primas, ahora se trataba de que haya declaraciones y acciones democráticas encaminadas a acabar con todo rastro de fascismo en el mundo. Brasil, por ejemplo, hasta participó activamente en el conflicto enviando un ejército de 25 mil

hombres a pesar de una inicial intentona de neutralidad por parte de la dictadura de Getulio Vargas.

En el Perú, es paradigmático que entre 1939 y 1948 haya habido gobiernos de civiles (Manuel Prado y José Luis Bustamante), esto en consonancia a que los EE. UU no estaban muy dispuestos a ver dictadores fascistoides en la zona como lo habían sido los gobiernos, en el Perú, de Sánchez Cerro y Oscar R. Benavides. En todo caso, vaya que el gobierno de Prado si se posicionó como un supuesto y ferviente aliado de los EE. UU y su democracia: el gobierno le declararía la guerra al Eje, se expulsarían a los ciudadanos alemanes residentes, el presidente del Perú se reuniría con Roosevelt para rendirle su apoyo y, lo más ignominioso, Prado atraparía a todo ciudadano japonés (ya residentes en el país desde inicios del siglo XX) para exiliarlos a campos de concentración estadounidenses. Tras el fin de la Guerra, era lógico que el gobierno de los EE. UU no viera con buenos ojos el surgimiento de dictaduras en América y así, entre 1945 y 1950, se dio una especie de primavera de gobiernos civiles y elegidos, y eso pasó en Ecuador, Chile, Venezuela, Bolivia, Brasil y Colombia (Casals, 2016).

No obstante, y ya durante el contexto de la Guerra Fría, a los EE. UU le interesó que la región americana se volviese, a como dé lugar, un bastión del anticomunismo, más no necesariamente de la democracia liberal. En ese sentido, la estrategia estadounidense fue la de impedir, a toda costa, la influencia de los comunistas en la región y, así, no dudo en apoyar golpes de estado y a dictaduras militares siempre y cuando estas últimas garantizan que los países de la región no cayeran en manos de gobiernos comunistas, y debe decirse que esto lo logró, por lo menos para el periodo que se viene estudiando en esta tesis, a excepción del caso de Cuba, que pasó, tras una revolución en 1959, a la órbita comunista, lo que sencillamente aterrorizó al gobierno del norte, el cual veía que, en su patio trasero, los ideales del marxismo leninismo encontraban su materialización (Handel, 1990).

Un caso paradigmático del accionar anti comunista en la región por parte de los EE-UU. y recordado en de la novela de Mario Vargas Llosa, *Tiempos recios*— es el de Guatemala durante el gobierno de Jacobo Arbenz (1951-1954). Es un caso realmente interesante, puesto que muestra el proceder de los EE. UU y la CIA en sus intentos de frenar el comunismo y de cómo esos intentos podían llegar al fanatismo a tal punto que lo ocurrido con Arbenz y su gobierno resultó un tremendo mal entendido. Reseñamos a continuación tal caso pues refleja de modo contundente la agresiva política internacional del país norteamericano y el clímax de paranoia comunista que atravesó la década del 50 (Freeman, 2000).

En 1951, y a través de elecciones libres, llegó al poder Jacobo Arbenz con un gran apoyo popular. El proyecto de Arbenz era absolutamente innovador: impresionado por el modelo estadounidense, quería hacer de Guatemala un país democrático dentro del sistema capitalista. Su modelo, increíblemente, eran los Estados Unidos, país que lo había dejado impresionado por sus avances políticos y económicos. Su programa apuntaba a todo eso, y además incluía una Reforma agraria. Esa idea de una reforma agraria asustó principalmente a la compañía estadounidense United Fruit, compañía que tenía el monopolio frutero no solo en Guatemala sino en todo Centro América. Por el temor de esa compañía, comenzó una trágica historia. El dueño de la United Fruit logró, a través de un periodista y un publicista, introducir la historia en los medios liberales estadounidenses (lo que hoy sería una fake news) que Guatemala, por acción de Arbenz, se estaba volviendo un territorio fértil para el comunismo soviético, lo cual era falso (es más, la constitución guatemalteca prohibía cualquier relación con el socialismo o el comunismo). Sin embargo, la noticia falsa funcionó muy bien, la recogió la administración de Eisenhower y la CIA tomó acciones marcadas sólo por la histeria: con apoyo del tirano de República Dominicana, Trujillo, la CIA financió, de forma multimillonaria, a un mercenario de nombre Carlos Castillo Armas, que llegaría a ser

presidente del país. La CIA también había previsto una posible invasión a Guatemala para acabar con el "brote comunista". El caso es que el fantasma del comunismo se había insertado en la mente de los EE. UU en sus relaciones con América Latina y eso se acrecentaría con el paso de los años (Mariátegui, 1985).

4.5. El Ochenio, Estados Unidos y la Política de Contingencia al Comunismo.

En 1948 se dio un golpe de estado, uno más en la larga y compleja historia política del Perú. El movimiento que se hizo del poder, derrocó a una de las pocas democracias que se habían instaurado limpiamente en el Perú (la administración del Frente Nacional encabezado por el jurista José Luis Bustamante y Rivero). Ese movimiento golpista, no se vio así mismo como tal, sino que se hizo llamar "revolución restauradora" y como tal entendió que el Perú se estaba sumergiendo en el caos económico y la anomia en virtud a una supuesta penetración de ideas comunistas y socialistas en la administración del Dr. Bustamante por haberse aliado este al Partido Aprista Peruano (López, 2017, p. 17)

Tal alianza nunca fue bien vista por los sectores conservadores del Perú (ese grupo al que en este estudio se ha denominado — como lo ha hecho la historiografía clásica— oligarquía peruana, que siempre estuvo preocupado por la estabilidad del Perú (la idea de una revolución "roja" asustaba sobre manera a esa elite conservadora) y el hecho de que la economía peruana — pretendidamente capitalista a pesar de ser agrario-primaria-exportadora — puede verse amenazada por esas mismas tendencias de izquierda que ya hablaban de reforma agraria, nacionalización de empresas, ruptura con el imperialismo estadounidense, etc.

Esa revolución autoproclamada *restauradora* llevó al poder a un militar, el General Manuel A. Odría y esta entendió su carácter restaurador en el sentido de buscar regresar a un gobierno nacional (recuérdese que se seguía sosteniendo que la presencia de comunistas,

apristas y socialistas en el Perú era una muestra de infiltración radical y extranjera) en el que bajo un orden tutelar, el ejército y esa oligarquía, se juntaran en un alianza que, en primer lugar preservara sus privilegios pero que también garantizara el progreso industrial del Perú, su modernidad y el respeto a sus tradiciones. El caso es que ese fin orientó al gobierno a una dictadura férrea y hasta temible (no menos que corrupta) que eliminó, persiguió, torturó exilió y espió a los opositores.

Esas tremendas circunstancias ya han sido desarrolladas en el capítulo anterior. Ahora el tema que nos concierne en el central de esta tesis ¿Cómo fue la política internacional anticomunista, la relación con los EE. UU y la conjunción de los intereses peruanos y estadounidenses en el contexto de la Guerra Fría? ¿Acaso la impronta odriista, en las relaciones internacionales, continuó durante el siguiente gobierno, el de Manuel Prado Ugarteche, al que le tocó ver surgir en ebullición a la Cuba comunista (1959)?

Durante el periodo comprendido entre 1950 y 1956 (que son los años que han quedado registrados en las ACM) fueron ministros de Relaciones Exteriores los siguientes hombres:

4.5.1. Manuel Gallagher Canaval (1950-1952).

Fue un abogado y jurista. Durante el primer gobierno de Manuel Prado, fue ministro de RR.EE y en ese cargo estuvo como delegado peruano en las conferencias fundacionales de la O.N.U. En una de esas sesiones pronunció el siguiente discurso:

> La civilización occidental ha triunfado. Ella fue sorprendida y asaltada por el espíritu del mal, pero ella, a su vez, desplegó los necesarios esfuerzos para que reine la paz mundial. No olvidemos que Occidente se basó en la consigna del amor fraternal y los portavoces de las grandes potencias han dicho en este salón que no es su propósito dominar sino buscar la colaboración del mundo. Esto es una marcha imparable. El espíritu de paz, justicia y caridad predicado en Galilea es la guía de nuestra

> civilización triunfal. El dolor de los siglos ha creado en el corazón humano el sentimiento indispensable de la comprensión fraterna. La predicación que un mundo pagano asombrado escuchó hace dos mil años está a punto de cumplirse: el que busca su vida, la perderá; el que pierda su vida, la encontrará (Octava Sesión plenaria en las Naciones Unidas, abril-junio 1945).

Lo interesante es que el pensamiento de Gallagher es propio de una visión muy conservadora de la política internacional en la que el pensamiento religioso y la idea de que un Occidente cristiano, tras ahora haber derrotado a Hitler (el mal), deberá reinar en el mundo para traer la verdadera paz. Hay que remarcar, que el representante peruano dio ese parecer frente a los representantes soviéticos que, en esa naciente Guerra Fría, se iban a volver, en la mentalidad de los vencedores, en los enemigos del mundo y hasta en el mal encarnado. Esa visión de Gallagher sería reflotada en su nuevo puesto como ministro de Odría.

4.5.2. Ricardo Rivera Schreiber (1952-1954).

Diplomático de carrera. Este distinguido embajador ha pasado a la Historia por haber, en su calidad de representante del Perú en Japón, advertido al gobierno de los Estados Unidos del ataque japonés a Pearl Harbor en 1941. Luego de eso, su carrera lo llevó por Europa y los EE.UU. Así, estuvo en Londres y ahí representó al Perú en la Asamblea Preparatoria de la O.N.U. De ahí pasó a Italia, luego al Reino Unido y ahí recibió el encargo de Odría para hacerse de la cartera de RR.EE. En ese cargo, fue a Venezuela para la Conferencia Panamericana (febrero – marzo de 1954), conferencia en la que se formó un bloque latinoamericano anti comunista con la bendición de los EE.UU.

4.5.3. David Aguilar Cornejo (1954-1955).

Fue uno de los fundadores de la Unión Nacional Odriísta. En 1950 fue secretario de política en la campaña electoral del general Manuel Arturo Odría Amoretti, quien fue candidato único. Durante el régimen odriísta fue asesor legal del Consejo de Ministros (1951-

1955), miembro del directorio de la Corporación Peruana del Santa (1952-1956) y Ministro de Relaciones Exteriores, cargo que desempeñó del 11 de agosto de 1954 al 2 de diciembre de 1955. Durante su gestión al frente de la Cancillería, el 18 de agosto de 1954, fue expedido el Decreto Supremo Nº 326, a través del cual se creó la Academia Diplomática del Perú. Por los pocos meses que estuvo en el cargo, no podemos hallar en su regencia alguna postura política anticomunista de trascendencia.

4.5.4. Fernando Gamio Palacio (1955). Fue ministro de RR.EE menos de un mes.

4.5.5. Luis Edgardo Llosa González-Pavón (1955-1956).

Marino que llegó al cargo de ministro de RR.EE. Ta le vez por su visión de marino, llegó a concretar el recibimiento de los fondos que proporcionó los Estados Unidos para "modernizar" a la FF.AA. Según. ((López, 2017)):

> El contexto fue alentador dentro del proceso de consolidación de la modernización de la Marina de Guerra del Perú: "La bonancible coyuntura económica mundial, marcada por la guerra de Corea (1950-1953) y la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, estimuló en el Perú el vigoroso crecimiento de las exportaciones y la inversión extranjera". Por otro lado, el severo anticomunismo de Odría estrechó las relaciones con los Estados Unidos de Eisenhower —periodo de inicio de la Guerra Fría—, y se tradujo en la firma de un pacto de asistencia militar en 1952. Así, en 1956 las Fuerzas Armadas peruanas recibieron 9,1 millones de dólares. La coyuntura de la política internacional influía en el Perú.

4.5.6. Félix Huamán Izquierdo (1956).

Fue ministro interino de RR.EE. Conocida la naturaleza de esta dictadura, la nómina de ministros de RR.EE de ese periodo, el contexto internacional y teniendo como norte el estudio de las relaciones entre el Perú y los Estados Unidos, vayamos al análisis temático, ejes de este capítulo final.

4.6. La Guerra de Corea y la posición del Perú.

El conflicto de Corea, como todo conflicto de la Guerra Fría, obligó a las naciones del mundo a tomar partido ya sea por la órbita estadounidense o por la órbita comunista (Gilbert, 2005). El Perú, como casi toda América Latina, se puso bajo la protección e influencia de los EE.UU. Esto tiene dos explicaciones. La más evidente es que las naciones de la América post procesos de independencia, habían optado por seguir el canon de la democracia liberal y hasta el sistema capitalista. Eso resultó todo un proceso que hasta el día de hoy no se haya concretado. En ese sentido, el modelo teórico de la democracia que se buscaba conseguir en la región pues era el estadounidense. Lo interesante es que buena parte de las naciones de la región, desde el siglo XIX, fueron o gobernadas por caudillos militares o por oligarquías poco inclusivas. La otra explicación, es meramente económica: la economía de la región, salvo contadísimas excepciones, fue pre industrial, primaria y dependiente de los EE.UU. Esa última potencia pues, a inicios del siglo XX, logró desplazar al capital inglés y así se volvió la mayor negociante, la principal prestamista y la privilegiada inversora desde México hasta la Argentina.

Bajo esa influencia económica y política, Latinoamérica, en ese contexto de mundo bipolar, pues se volvió el bastón del anticomunismo. En ese sentido, a los Estados Unidos le convenía tener aliados en la lógica de la democracia capitalista, aunque, la mayoría de las veces, esos aliados eran gobiernos dictatoriales pero que, para el Departamento de Estado de la potencia del norte, tenían la estrella de proclamarse enemigos de la infiltración roja. Por otro lado, también fue evidente que, en la lucha económica, los Estados Unidos no podían permitir que su principal mercado de materias primas cayera en manos enemigas.

Ya desde que los Estados Unidos entraron a la Segunda Guerra Mundial, los países latinoamericanos se proclamaron aliados de la democracia y, en muchos casos, hasta fueron más allá de las palabras en sus intentos por apoyar a los Aliados contra el fascismo. Entonces,

ya desde 1945, quedó claro que los Estados Unidos podían contar con la región de Latinoamérica ya sea a nivel material o de apoyo ideológico. En todo caso, también quedó claro que todo conflicto armado que pudiese afectar a los Estados Unidos lo hacía, principalmente, de manera económica. Lo curioso es que tal afectación casi siempre era positiva para la economía de los países bajo los EE.UU. La razón de esto es evidente: al ser la región productora de metales y materias primas, todo conflicto en el que participaban los Estados Unidos hacia que las ventas de esos insumos se elevasen para beneficio de los gobiernos de turno latinoamericanos.

Todo esto que se ha mencionado, se vio en el Perú durante el contexto de la Guerra de Corea. Es conocido ya el positivo impacto económico que trajo el conflicto al Perú. Los Estados Unidos recurrieron, en esta crisis, a las materias primas del Perú y este se vio con un superávit de dinero que sirvió para lubricar las obras publicas de Odría y su populismo asistencialista. Pero no solo se trataba de un beneficio económico, el conflicto sirvió para que el país del Norte tanteara sobre que rumbo ideológico tomaría el Perú en esa ya denominada Guerra Fría. En ese sentido, las Actas son una fuente que, por fin, nos develan en imbricado sistema de relaciones internacionales manejado por el gobierno peruano.

Lo primero que se percibe es un esfuerzo del gobierno peruano por dejar en claro, desde el primer día del conflicto, de que la posición del gobierno será la de alinearse con los EE.UU. Esto se debatió el 11 de agosto de 1950 y así se lee:

> El señor Ministro de RREE, Dr. Gallagher hizó una amplia exposicion acerca del conflicto internacional en Corea y el encargo que se habia dado al Embajador peruano para que ratificase la adicion del Perú a los Estados Unidos de América, expresando que la cooperacion o el concurso que festejaria el Peru a los Estados Unidos no podía, en su concepto, determinarse por el momento sino despues de una previa

> conversacion con los demas cancilleres de las republicas americanas a fin de uniformar opiniones al respecto (Acta n°2 -11/agosto/1950).

Lo que queda claro es que Relaciones Exteriores haría público el apoyo del Perú a la causa de los EE.UU y no solo eso, sino que había que encontrar la forma de que los demás países de la región actuaran a coro en ese asunto. Lo interesante, es que el Ministro de RR.EE hace hincapie que, por lo pronto el apoyo debía ser solo nominal y que cualquier otro concurso debía ser pensado y luego cordinado con los gobiernos latinoamericanos.

A medida que el conflicto avanzaba, las demandas de un apoyo material por parte de los EE.UU a sus aliados de América se hicieron más que manifiestas. Anter eso, el gobierno del Perú volvió a plegarse de palabra a la lucha contra el comunismo internacional, solo que esta vez ya se comenzó a discutir la posibilidad de enviar una "cuota de sangre" peruana a Corea para luchar contra el comunismo. La sesión del Consejo de abril de 1951 es bastante elocuente:

> El señor ministro de Justicia encargado de la cartera de Relaciones Exteriores dio lectura al memorando remitido desde Washington por el canciller Dr Gallagher en el que comunicaba haber recibido una proposición concreta del Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica en la que se solicitaba al Gobierno peruano su colaboración efectiva en el conflicto de Corea sí que estaban empeñados las Naciones Unidas y en el cual se sintetizaban los detalles de la entrevista que con ese objeto había tenido con el señor Miller.
>
> A continuación el señor ministro de Justicia dio lectura al acta de la sesión celebrada por la comisión consultiva Relaciones Exteriores para contemplar el citado punto así como las conclusiones que había llegado con respecto a este problema. El señor presidente manifestó que en su opinión la adhesión del Perú a la causa de las Naciones Unidas debía ser clara y franca. Agregó que él creía que el Perú podría aceptar el

pedido del Gobierno de Estados Unidos a condición de que todos los gastos que demanda la ayuda que el Perú pudiera proporcionar correrían íntegramente por cuenta del Gobierno de Estados Unidos ya que si el Perú haciendo un esfuerzo enviara un contingente de sangre su situación económica no le permitiría atender a su sostenimiento. Después de algunas consideraciones de orden general el señor presidente terminó su exposición indicando que creía conveniente contestar cuanto antes a la solicitud del Gobierno los Estados Unidos de Norteamérica en el sentido de que el Perú estaría dispuesto a proporcionar la ayuda solicitada siempre Estados Unidos proporcionaría previamente todo el material que fuese necesario para el adiestramiento del contingente sangre que se necesitaría enviar que el Gobierno del Perú no podría comprometerse a sostener este contingente de sangre qué le envió tropas peruanas al exterior sólo podía hacerse con autorización del Congreso y por lo tanto la aceptación que se daba estaba condicionada a su aprobación por el Congreso y finalmente qué Estados Unidos debería comprometerse a Garantizar la paz y la tranquilidad el continente sudamericano. El señor ministro de guerra dijo que estaba completamente de acuerdo en que el Perú prestar su cooperación a la lucha que habían iniciado las Naciones Unidas contra el comunismo. A continuación dio lectura a unos párrafos del memorándum que había remitido el jefe del Estado mayor general del Ejército quien se encontraba en Washington integrando el Consejo Interamericano de defensa.

El señor ministro de Justicia se manifestó de acuerdo con lo expuesto por el señor presidente Agregando que la contribución de sangre solicitada por los Estados Unidos debía ser inmediatamente aceptada haciendo presente a dicho Gobierno qué está contribución de sangre estaría sujeta a la correspondiente autorización legislativa que impone la Constitución del Estado y sería teniendo en cuenta nuestras posibilidades.

> El señor ministro de Marina hizo algunas consideraciones respecto a la cooperación que podía prestar la Marina de guerra en este caso y analizo la posibilidad de que la Marina enviase unidades de unidades navales al frente de Corea. El señor ministro aviación manifestó que estaba de acuerdo con la tesis sustentada por el señor presidente e hizo resaltar el hecho de que hacía mucho tiempo efectuaban gestiones en los Estados Unidos del norte de Norteamérica para adquirir nuevas máquinas aéreas qué reemplazarán al material gastado de que disponía las fuerzas aéreas peruanas y del resultado negativo que habían tenido debido a la poca disposición del Gobierno De Estados Unidos de vendernos el citado material terminó su exposición dando lectura a un cable que había recibido del jefe del Estado mayor de aeronáutica que se encontraba en Washington en el cual se le decía para que el Gobierno autorizará la venta de aviones era menester que previamente se depositará el valor de los mismos. Hay dispensable una revisión de los planes de las Naciones Unidas en Asia que nuestra diplomacia recibiera una orientación definida sobre la política internacional del Perú. El señor ministro de Agricultura felicito al señor presidente por su brillante exposición y la forma Serena como había abordado el problema A la vez qué proponía soluciones concretas y claras continuó manifestando que en su concepto se debía dar toda la ayuda posible al Gobierno de los Estados Unidos en su lucha contra el comunismo (Acta n°30 -13/abril/1951).

De este importante discusión se desprenden lo complejas que pueden ser las relaciones internacionales que no solamente defienden principios, sino que implican acuerdos económicos y hasta el mero afán de obtener simples ganancias de las que podría beneficiarse el Perú en su lucha contra la expansión del comunismo. Ahora se sabe que EE.UU le pidió al gobierno de Odría soldados y es aquí cuando la dictadura se muestra en su faceta no solo ideológica sino de negociador interesado que podría lograr algo del Gigante del norte. El

Perú, de esa manera, está dispuesto a dar esa "cuota de sangre" si es que los EE.UU garantizan que serán ellos los que sostengan esa fuerza aparte de proporcionarles la logística necesaria. La reiteración del gobierno peruano de que no tenía los medios sufientes para costear una acción armada internacional, era también una forma por la que la dictadura encontraba formas de pedir más participación del capital estadounidense en la economía nacional.

Sobre eso último, resulta muy interesante la participación del Ministro de Aviación quien sostiene que el Perú había intentado adquirir nuevo material bélico en los EE.UU pero que esto no había llegado a buen puerto, de ahí que — se sobre entiende— debería aprovecharse la coyuntura de Corea para facilitar la desición de los EE.UU en pro de modernizar los armentos del Perú. De hecho, esa "ayuda" llegaría y lo haría primero hacia la Marina tal cual lo ha estudiado Laguerre (1952) indica por otro lado, el severo anticomunismo de Odría estrechó las relaciones con los Estados Unidos de Eisenhower — periodo de inicio de la Guerra Fría—, y se tradujo en la firma de un pacto de asistencia militar en 1952. Así, en 1956 las Fuerzas Armadas peruanas recibieron 9,1 millones de dólares. La coyuntura de la política internacional influía en el Perú.

El otro asunto que queda claro, es el tema ideológico. Así, el Perú se presenta como una democracia en la que el Congreso dirimiría en, última instancia, si apoyar militarmente a los EE.UU. Evidentemente, ese era un mero propósito de palabra puesto que la dictadura odriista estaba en su apogeo y el congreso no era más que un apéndice de las decisiones del Ejecutivo. En todo caso, a los Estados Unidos poco parecía importarle el carácter del régimen mientras que este mostrará al mundo esas "legalidades" y su proclamado afán anticomunista. A ello se sumaba también lo importante que le resultaba a los EE.EE que el Perú, más que apoyar directamente a los Estados Unidos, proclame su adhesión a las Naciones Unidas. Así se desprende de esta Acta del mes de mayo:

> El señor ministro de Relaciones Exteriores dio lectura a un memorándum relacionado con la solicitud del Gobierno de los Estados Unidos para que el Perú celebre con las Naciones Unidas enviando un contingente de sangre a Corea eh el Perú no podía desistir del envío de tropas nacionales a Corea siempre que así lo decidiera el Congreso y que Estados Unidos cumpliera con garantizar la paz en América y suministrar los equipos militares solicitados agregó que su concepto el envío de tropas a Corea en las circunstancias actuales podría significar una tacita obligación de proceder en igual forma en caso de que en el futuro Las Naciones Unidas se vieron obligadas a oponer resistencia a la expansion comunista en cualquier parte del mundo y dijo que esa virtud juzgaba necesario determinar con precisión el límite máximo de la contribución humana que podría prestar el Perú (Acta n°33 - 04/mayo/1951)

4.6. La X Conferencia Interamericana de Caracas (1954)

Durante veintiocho días los representantes de varios gobiernos de América Latina se reunieron en Caracas para, entre otros asuntos, determinar una política anti comunista en el continente bajo la dirección o patrocinio o agrado de los EE.UU. Aquí, lo interesante que puede remarcarse, es que Estados Unidos busca alinear a los gobiernos de la región para hacerle frente a las infiltraciones de izquierda que, en mayor o menor medida, se estaban produciendo en esos países. Era tal la amenaza que percibía el país del norte, que no tenía reparos en coordinar con dictadura temibles para lograr ponerle un freno a cualquier intentona de izquierda en la zona. Es más, el anfitrión venezolano era el dictador Marcos Pérez Jiménez (1953-1958) que era el equivalente, casi idéntico, de Odría: era la cabeza de una dictadura represora, dependiente de la inversión estadounidense, populista, nacionalista y fanáticamente anticomunista (Klarén, 2000).

En esa conferencia, ya de plano, el representante de los Estados Unidos (Foster Dulles) presentó una moción anti comunista que, evidentemente, iba a ser aprobada por el pleno. Al parecer, según los testimonios que han sobrevivido, este diplomático fue muy hábil en dar garantías a los gobiernos de la región de que los Estados Unidos no iban a intervenir en las políticas nacionales de cada país siempre y cuando los gobiernos combatieran con ímpetu a sus comunistas domésticos o a los externos que se pudiesen infiltrar. Al mismo tiempo, Dulles fue muy efectivamente retórico al presentar al comunismo como una verdadera amenaza para la independencia de la región, proclive a caer en la órbita de la URSS.

Lo que se proclamó en Panamá fue lo siguiente:

- Se condena las actividades del movimiento comunista internacional por constituir ello una intervención en los asuntos americanos.
- Los Estados Unidos no escatimará esfuerzos para verse libre del “peligro” rojo.
- Sería de mucha utilidad que los gobiernos se esfuercen por identificar a posibles sospechosos comunistas al mismo tiempo de rastrear sus fondos económicos con tal de neutralizarlos. Además, la información recabada deberá ser compartida con el gobierno estadounidense.
- No debe confundirse la protección continental contra el comunismo con la interferencia a las políticas de gobierno y sistema económico de cada país.
- Deben protegerse a toda costa los Derechos Humanos de los ciudadanos americanos (Klarén, 2000).

De la reunión también salió un documento, al cual el Perú se plegó, denominado Declaración de solidaridad para la preservación de la integridad política de los estados americanos contra la intervención del comunismo internacional. En tal pronunciamiento las acciones que se proponen son lo bastante claras. En primer lugar, el comunismo es tenido como de naturaleza antidemocrática e intervencionista y, así, es incompatible con el espíritu

democrático de la región, espíritu que cree en la libertad. En segundo lugar, tan peligroso es el comunismo que este debe ser erradicado del continente al mismo tiempo de impedir sus actividades subversivas.

En tercer lugar, el comunismo no podrá ser derrotado sino hay un concurso coordinado de todas las naciones latinoamericanas. Ese concurso, implica cooperación internacional. En cuarto lugar, se hace un llamado a no olvidar que el comunismo es "una amenaza especial e inmediata para las instituciones nacionales, para la paz y seguridad de los Estados americanos y para el derecho de cada uno de ellos de desenvolver libre y espontáneamente su vida cultural, política y económica".

Ahora bien, la mayoría de países estaban gobernados por dictaduras férreas, pero la declaración sostiene que, frente al comunismo, la "democracia representativa es el mejor medio para promover el progreso social y político". Eso era algo contradictorio, pero, al parecer, los Estados Unidos estaban dispuestos a ver solo lo que querían ver y, así, no tenían ningún reparo de soportar a un Odría o a un Pérez Jiménez si ponían a raya a los comunistas.

4.6.1. El continuo miedo a la infiltración internacional comunista en las relaciones internacionales

La llamada Doctrina Truman llamó la atención del llamado "Mundo libre" sobre la penetración del comunismo en varios países. No solo eso, tal doctrina proponía que los Estados Unidos debían dar todo el apoyo a todo país que quisiera librarse del comunismo. En ese sentido, y tal cual se ha visto en los capítulos anteriores de esta tesis, esa doctrina estaba en sintonía con el temor de las dictaduras peruanas de los años 30, 40 y 50 que veían no solo a comunistas en el ámbito doméstico, sino también rodeando las fronteras limítrofes del Perú sobre las cuales debía ponerse atención para impedir, de ese modo, que los soldados del comunismo internacional llegasen a estas tierras a imponer sus "desviados" postulados.

Durante el Ochenio, esa penetración comunista por las fronteras del Perú estuvo muy latente. Ya no solo se trataba de los enemigos de siempre: el APRA y los comunistas peruanos; ahora en la mentalidad del gobierno, los comunistas podían venir de afuera y de ahí que tuviesen que tomarse acciones, de ser posible, coordinadas con otros gobiernos de la región, pues solo un bloque sólido de países latinoamericanos podría hacerle frente no solo a la migración de comunistas de carne y hueso, sino también de sus ideas. En la sesión del 2 de marzo de 1951, la cartera de RR.EE muestra su preocupación sobre cómo la propaganda comunista parece estarlo infectando todo (Acta n°27, 02/marzo/1951):

> El señor ministro de Relaciones Exteriores refiriéndose a la conferencia de cancilleres que debía realizarse próximamente esbozó diversos conceptos relacionados con la política a seguir en dicha conferencia y la composición de la delegación que debería enviar el Perú. Después de un debate en el que intervinieron todos los señores ministros, el gabinete llegó a la conclusión de que la delegación que envías el Perú, debía llevar una política clara y definida, teniendo en cuenta tanto el aspecto de la defensa continental y el aspecto político económico toma como el que se relaciona al frente interno, en lo referente a la propaganda de índole comunista que se efectúa en los diferentes países de la América. Finalmente, el Consejo acordó designar a los señores ministros de Relaciones Exteriores, Hacienda, guerra, Marina y aeronáutica para que asesoren al jefe de Estado en el establecimiento de los puntos básicos del programa que debería regir las actividades y servir de norma de conducta a la delegación peruana en dicha conferencia (Klarén, 2000).

En el análisis del gobierno Odriista las fronteras eran sitios sensibles por donde los comunistas podía llegar. Principalmente, al gobierno le preocupaba sobre manera la línea separadora con Bolivia puesto que se tenía noticias que desde ahí entraban personas que, haciéndose pasar por turistas, no eran sino consumados agentes del comunismo internacional.

Así se expresa el gobierno sobre esos sospechosos turistas (Acta n°110, 6 de febrero de 1953):

> El señor ministro de Relaciones Exteriores se refirió al ingreso al país de una serie de elementos comunistas en calidad de turistas guía la conveniencia dictar ciertas medidas para controlar la entrada de los turistas tratando de evitar el ingreso de comunistas.

Pero más allá de los "turistas", la preocupación boliviana estaba latente ya que el país altiplánico estaba gobernado por Movimiento Nacionalista Revolucionario, con Víctor Paz Estenssoro (1952-1956) a la cabeza. Ese gobierno estaba pues en la línea del socialismo, apelando por la reivindicación del indio, la reforma agraria, el voto universal y la estatización de las riquezas nacionales. Tal programa era demasiado para la dictadura de Odría y que esas acciones se estuviesen llevando al otro lado del Titicaca preocupaban sobre manera (Acta n°132, 7 de agosto de 1953):

> El señor presidente de la República se ocupó de la reforma agraria en Bolivia y analizo detenidamente las posibles consecuencias qué repercusiones que en el sur del Perú podrían derivarse de la actual situación política general en Bolivia.
>
> Asimismo hizo referencia al intensa propaganda que por dicha frontera se filtraba de Bolivia hacia todo el sur del Perú. Luego sugirió la necesidad de establecer un estricto sistema de vigilancia a fin de mantener un efectivo control de la zona fronteriza para impedir la infiltración de elementos comunistas y Así mismo obtener toda clase de información referente a dichos sujetos.

Al año siguiente, la frontera con Bolivia, en el decir del gobierno, seguía siendo una frontera caliente (Acta n°164, 21 de mayo de 1954):"El señor presidente se refirió luego a la activa propaganda de carácter comunista que desarrolla de los departamentos del sur así

como la necesidad de contrarrestar los efectos de la misma a fin de no dejarse sorprender por los acontecimientos".

La importancia que podría ser motivo de otra investigación, es la percepción que tiene el gobierno de que la zona sur andina del Perú bien podría ser una zona proclive a caer en las tendencias comunistas. Algo de razón había para ello: la zona era pobre, con las haciendas más improductivas del Perú, con presencia de una elite oligárquica meramente rentista, otra conformada por gamonales explotadores y un sistema de enganche campesino absolutamente miserable.

Tanto era el miedo que se tenía al comunismo internacional, que el gobierno peruano no tiene reparos en aceptar de que tal vez sea necesario el proteccionismo del Gobierno de Eisenhower (Acta n°128, 10 de julio de 1953):

> El señor presidente de la República en una amplia exposición informó a los señores miembros del Consejo de Ministros acerca del desarrollo y resultado de la entrevista que sostuviera con Eissenhower. En relación con la misma entrevista el señor presidente se refirió de manera especial a la situación económica del país y a la política proteccionista que debía llevar el Gobierno de Estados Unidos con el objeto de impedir la infiltración del comunismo.

Pero, así como la infiltración comunista asustaba, también lo hacía las supuestas campañas internacionales orquestadas por movimientos obreros y estudiantiles de izquierda para desacreditar al Perú. Así se lee en las Actas del Consejo de Ministros (Acta n°32, 27/abril/1951):

> A continuación el señor ministro de Relaciones Exteriores en una amplia exposición presentó al Consejo de Ministros uh informe detallando las actividades qué le cupiera realizar al frente de la delegación del Perú ante la conferencia de cancilleres recientemente celebrada En Estados Unidos analiza detenidamente las causas que en

> su concepto habían dado origen a la creación de un ambiente desfavorable para nuestro país hizo resaltar el hecho de que los elementos comunistas acomodados en las esferas dirigentes, Estudiantiles y Obreras de todos los países latinoamericanos, trataban de combatir por todas por todos los medios posibles a nuestro país cuya orientación era francamente anticomunista.

Casi dos años después, la preocupación seguía latente. Así se nota en las actas del 9 de enero de 1953 (Acta n°106, 9 de enero de 1953):

> El señor presidente se refirió a las actividades comunistas tanto en lo que se refiere a la acción desde fuera del país como a la penetración de dichos elementos en las universidades, colegios, sindicatos, etcétera.

El Caribe era zona de ebullición socialista / comunista y eso se confirmaría en 1959 cuando Cuba entró, tras una revolución, a la esfera del comunismo. Eso se lee en las Actas del 14 de agosto de 1953 (Acta n°134, 14 de agosto de 1953): El señor presidente dio lectura a una carta que había recibido del señor embajador del Perú en México Dr Edgardo Rebagliati en la que al informar ampliamente sobre las actividades del comunismo en el Caribe, señala el origen y desarrollo de un vigoroso movimiento de penetración en Sudamérica orientado a mirar las organizaciones de campesinos, obreros, indígenas y universitarios. El señor presidente al analizar dichas comunicación manifestó que estos importantes datos no constituían sino una categórica confirmación a los que con anterioridad obraban en su poder demostrando la peligrosa forma de expansion y métodos utilizados por el comunismo internacional. El Consejo de Ministros después de un amplio cambio ideas acordó dictar diversas disposiciones a fin de evitar la infiltración del comunismo el Perú. El señor ministro de Gobierno y policía dio cuenta de las medidas que había adoptado su despacho sobre el ingreso clandestino de estudiantes bolivianos al país (Klarén, 2000).

4.7. La Escuela de las Américas y el CAEM

El Centro de Entrenamiento para Latinoamérica fue fundada en 1946 en la Zona del Canal de Panamá donde funcionó como tal hasta 1984. Esta surgió como una inicitativa dentro del marco de la Doctrina de Seguridad Nacional, concepto utilizado para definir ciertas acciones de la política exterior de los Estados Unidos de América (Comblin, 1977), la misión pricipal del centro era impulsar o ser una herramienta para preprarar a las naciones de américa latina a cooperar con los Estados Unidos, para de esa manera mantener un equilibrio político contrarrestando la influencia creciente de organizaciones de corte marxista y/o izquierdista.[4] Todo esto bajo el marco internacional de la Guerra Fría, con potencias aliadas al gobierno estadounidense y otras a la Unión Soviética.

A tan solo unos años de haber sido inaugurada, la escuela fue rebautizada en 1950 bajo el nombre de Escuela del Caribe del Ejército de los Estados Unidos y, también fue trasladada a Fort Gulick, Un cambio importante y trascendental de ese mismo año fue la adaptación del idioma español por la Escuela como el oficial.

Posteriormente, en 1963 el centro sufrio algunos cambios estructurales por lo que cambió de nombre a Escuela de las Américas. Es asi que durante los siguientes años la Escuela se dedicaría a cooperar con una gran variedad de gobiernos en su labor de adiestramiento militar e intervención politica, algunos de estos nuevos gobiernos fueron violentos regímenes dictatoriales. Se conoce que varios de los cursos que se brindaban en la escuela incluian tecnicas de contrainsurgencia, operaciones de comando, tiro franco, guerra psicológica, inteligencia militar y tácticas de interrogatorio.

Se puntualiza la labor del CAEM, creado en el gobierno de Odría en la década del 50; al respecto Pease (1993) refiere:

---

[4] Kenzuo Ohgushi, Doctrina de Seguridad Nacional y el "Nuevo Profesionalismo" de los Militares Sudamericanos, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

> El CAEM produjo en los miembros de las Fuerzas Armadas la imagen de que habían adquirido un importante medio de culturización, a la vez que una serie de instrumentos que podían preparar a su personal para ejercer tareas trascendentes, especialmente de gobierno. En realidad se trataba de un conjunto de informaciones heterogéneas y, en todo caso, de un mar de sabiduría de un centímetro de profundidad. Las consecuencias de tal política se hicieron visibles a lo largo del gobierno dictatorial iniciado por Juan Velasco Alvarado en 1968. (p. 169).

4.8. Régimen de Prado continúa siendo anticomunista y aliado de los Estados Unidos

A nivel interno, Odría volvió a ratificar la situación ilegal de los partidos "internacionales" y con la Ley N° 11049 – Ley de Seguridad Interior se buscó castigar crímenes de "delincuencia político-social", haciendo referencia principalmente a la doctrina comunista[5]. Es asé que, la lucha contra el comunismo, como señala Jaworski, no solo fue formulada como "un problema internacional sino también un problema interno donde se asistió a un duelo entre la civilización y la barbarie, entre el bien y el mal, entre el espiritualismo cristiano y el materialismo marxista" (1983, p. 589).

Respecto a la URSS, el Perú, como pocos países en la región latinoamericana, emitió en 1951 un Decreto Reservado Supremo (N° 268) en el cual se prohibía cualquier tipo de comercio con los países del campo socialista, haciendo mención a argumentos como "intercambio desfavorable", "precios anormales" o "competencia perjudicial" para la industria nacional (Muñiz, 1968; Alcalde y Romero, 2014).

[5] El artículo 25 de este Decreto Ley estipulaba lo siguiente: "Queda absolutamente prohibida la introducción en la República de toda clase de libros, folletos, diarios, revistas, manifiestos, carteles y hojas, periódicos o eventuales; de grabados, diseños, estampas, figuras e ilustraciones, y, en general, de toda especie de impresos o gráficos que se apliquen a la propaganda de teorías sectarias, comunistas o disociadoras o que inciten a cualquiera de los delitos previstos en el siguiente Decreto-Ley". Mientras que el artículo 26 señalaba: "[p]rohíbese valerse del cine y la radio para fines de propaganda sectaria o disociadora, así como servirse de carteles, anuncios, inscripciones, pinturas o dibujos, con iguales fines".

A pesar de que en el marco de la denominada doctrina Prado, el Perú amplió sus relaciones con países de Europa Occidental —además de Japón y China-Taiwán—, su postura frente al bloque socialista realmente no tuvo cambios sustanciales. En ese sentido, se daría continuidad a la política odriísta que prohibió, entre otros productos, el ingreso de películas soviéticas, siendo el cine uno de los pocos canales de difusión de la URSS en el Perú (Petrova, 2012).

Durante el gobierno de Prado, la política exterior y las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos se vieron debilitadas y cuestionadas, se reflejó la hostilidad que se había estado desarrollando en territorio peruano durante la década pasada a causa del rápido influjo de capital norteamericano, la zona marítima en disputa y el apoyo público de la administración de Eisenhower a los regímenes dictatoriales de derecha. Todo esto se vio duramente reflejado con la llegada del vicepresidente Richard Nixon a la ciudad de Lima, en mayo de 1958 en donde fue recibido con mucha hostilidad y frialdad en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Las relaciones diplomáticas se laceraron aún más luego que Eisenhower impuso cuotas a las exportaciones peruanas de plomo y zinc. Estas medidas trajeron demasiado descontento para los exportadores peruanos quienes una vez que recibieron la oferta de la Unión Soviética para adquirir todos los excedentes de plomo, zinc y algodón, se tranquilizaron. A raíz de esto, el gobierno de los Estados Unidos decidió levantar la restricción de importación al país. Sin embargo, por otro lado, el gobierno estadounidense siguió siendo la fuente principal de asistencia militar, de tal manera que entre los años comprendidos de 1956 a 1962 la asistencia militar norteamericana sumó 70 millones de dólares.

El Perú mostró un gran interés por la cooperación y el desarrollo latinoamericano, esto se vio reflejado en la participación del gobierno peruano en conferencias multilaterales y

declaraciones sobre pesca marítima y recursos minerales. Además, en el año 1960 el Perú se unió a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

El Estado peruano se encontraba insatisfecho con la inversión privada como la única vía existente para generar el desarrollo económico y crecimiento, por lo tanto, exploró fuentes alternativas de asistencia financiera como la Organización de los Estados Americanos y las Naciones Unidas. Todo esto se combinó con un declive del poder y el prestigio de los Estados Unidos en el Perú (John & Bruce, 1999, págs. 181-183).

4.9. Reacción de Cancillería frente a la Revolución Cubana

A pesar de la creciente atención que recibieron los países del tercer mundo, es decir en su mayoría los países pertenecientes a la región latinoamericana, por parte de la Unión Soviética en los años cincuenta, la región era tratada como una zona de alta sensibilidad por su importancia estratégica para los Estados Unidos especialmente durante la Guerra Fría. Esta característica, añadida al bajo potencial revolucionario existente ante los ojos del gobierno soviético, conllevo a que la región no recibiera un mayor énfasis en la agenda externa de la URSS. No obstante, todo cambiaria con la Revolución Cubana de 1959.

Es cierto que la cooperación soviético-cubana se mantuvo hasta el final de los días de la URSS, hasta que como tal colapso. Ahora bien, tanto la Crisis de los Misiles (llamada Crisis del Caribe en la URSS) como la llegada al poder de Leonid Brezhnev (1964), pusieron fin al enfoque romántico que existía hacia Cuba, vigente en Moscú desde 1960 (Mikoyan, 1995, p. 30). Aun así, en los años posteriores, las relaciones bilaterales fueron abiertamente controversiales – incluso entre 1967 y 1968 las relaciones estuvieron a punto de romperse – por varias razones.

En primer lugar, sobre todo los funcionarios más conservadores del Partido Comunista de la Unión Soviética querían a toda costa evitar nuevos escenarios de posible

riesgo (como el de la crisis de 1962). Las ventajas económicas que trajo dicha política para la URSS fueron determinantes en este marco. En segundo lugar, la postura del gobierno cubano en los años sesenta se encontraba claramente orientado hacia la izquierda y además, al apoyar varias de las estrategias de diversas agrupaciones guerrilleras en América Latina (y el resto del mundo). Para la URSS, el apoyo a estas nuevas aventuras revolucionarias (como las FALN venezolanas, el Movimiento Revolucionario 14 de junio en República Dominicana o el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria – MIR – y el Ejército de la Liberación Nacional – ELN – en el Perú) no traería los resultados que se buscaban obtener, según la postura y terminología soviética, las "condiciones objetivas" en estas sociedades y, en otros varios casos, originar divisiones entre el movimiento antimperialista (Pope, 1972). Tanto la fulminante intervención de Estados Unidos en República Dominicana de 1965, como el trágico fin del Che Guevara en Bolivia (1967), indicaba confirmar esta percepción (Theberge 1974, p. 38). Del mismo modo, el apoyo cubano a insurgentes comunistas alrededor de América Latina fue considerado contraproducente para la búsqueda soviética de mejores relaciones interestatales con los países de la región.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

Se trabajó con una fuente primaria inédita y excepcional: las Actas de los Consejos de Ministros del periodo 1950-1956, recientemente puestas a disposición a los investigadores. Esos documentos, siempre estuvieron como secretos e inaccesibles, han sido digitalizados a iniciativa del historiador Cristóbal Aljovín quien, durante la administración de Pedro Pablo Kuczynski, estuvo como historiador adscrito a la Presidencia del Consejo de Ministros. En esos papeles, manuscritos por un secretario presente en las sesiones, le hemos prestado especial atención a lo dicho por el presidente-dictador y por sus ministros de Relaciones Exteriores y, así, se han develado pistas que nos ayudaron a responder la pregunta que nos hemos planteado para este capítulo final. No solo eso: en esas páginas, que se esperaba que nadie leyese en el futuro, se desprenden noticias que abrirán nuevas hipótesis para investigaciones posteriores. A esas actas, se sumaron la poca bibliografía que existe sobre las relaciones internaciones del denominado Ochenio (1948-1956) y el contenido de entrevistas realizadas a especialistas.

Considerando la problemática en función a los resultados, se llegó a las siguientes conclusiones:

Las políticas anticomunistas y las relaciones internacionales entre el Perú de Odría y el gobierno de los Estados Unidos durante los años 1948 y 1956, se determinó por las buenas acciones como:

a) Odría para acercarse a Estados Unidos fue introducir su régimen como bastión de la lucha contra el comunismo; luego de la constitución del comité militar del gobierno, da conocer su propósito, que es ajustar su comportamiento a los compromisos asumidos en el derecho internacional y respetar los tratados que prometen la fe de la República,

también asume tener la intención de seguir las características tradicionales como la política de amistad con otros países.

b) Hubo un intento de los Estados Unidos y de la dictadura de Odría de armonizar acciones contra el comunismo, la dictadura odriista, efectivamente, tenía un serio temor por la penetración comunista internacional a través de las fronteras del Perú.

c) Hubo intentos de cooperación económica y militar entre los Estados Unidos y el Perú para hacerle frente al comunismo en el contexto particular de la Guerra Fría, particularmente el referido a la Guerra de Corea; una sutil sugerencia por parte de los Estados Unidos para que el Perú enviase hombres al conflicto coreano, pero este se subordinaba al pedido del Perú de que sea Estados Unidos quien invirtiese en sus armas y preparación.

d) La dictadura de Odría no solo recibió el beneplácito de Estados Unidos, sino que además fue el más grande aliado de la región en esa época, la alianza entre ambos países fue estratégica para la lucha contra el comunismo en Latinoamérica. Y dentro de su gobierno de Odría (el ochenio) el Perú pudo establecerse en la economía y poder tener una economía estable.

e) Entre 1948 - 1956 el gasto público en salud ha aumentado significativamente, se han construido muchos hospitales y, además de las campañas de erradicación y control de enfermedades, se han realizado inversiones en vivienda, prevención y nutrición. La salud pública también se enmarca en el discurso antiaprista y anticomunista, y dar a las personas beneficios concretos en términos de salud es una forma de mantenerlas alejadas del comunismo.

f) En esta época concedió el a voto a las mujeres para las elecciones presidenciales y desarrolló un plan nacional de educación para la realización de construcción de centros educativos.

REFERENCIAS

Ahluwalia, M. S. (1976). *Inequality, poverty and development", Journal of Development Economics 3, 4.*

Alcalde Cardoza, J. y Romero Sommer, G. (2014). *ALINEAMIENTO Y DESAFÍO La política exterior peruana en los gobiernos de Odría y Velasco. https://escuela.pucp.edu.pe/gobierno/wp-content/uploads/2015/04/Alineamiento-y-Desafio-J.-Alcalde-G.-Romero.pdf*

Álvarez Uria, F., & Varela, J. (2004). *Sociología, capitalismo y democracia.* Obtenido de https://www.digitaliapublishing.com/visor/1434

Ambassador Chas W. Freeman, Jr. – Interviewed by Charles Stuart Kennedy on April 14, 1995 (PDF). Foreign Affairs Oral History Project. Association for Diplomatic Studies and Training. 1998. (s.f.).

Ansaldi, W. (1991). La oligarquía en América Latina: esa frívola y casquivana mano de hierro en guantes de seda. *Socialismo y Participación Nº 56.*

Ansart, P. (1971). *Sociología de Proudhon.* Buenos Aires: Proyección.

Ashton, T. S. (1948). *The Industrial Revolution, 1760-1830. London: Oxford University Press.*

Axelrod, A. (1997). The Real History of the Cold War: A New Look at the Past. New York: Sterling Publishers. 20.

Barchilón, M. (7 de 11 de 2019). *La Vanguardia*. Obtenido de Aliados y enemigos en la Primera Guerra Mundial: https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20181105/452655849105/aliados-enemigos-bandos-primera-guerra-mundial.html

Bartlett, C. (2007). *McCarthy, Joseph Raymond. World Book Online Reference Center.*

Bergeron, L., Furet, F., & Koselleck, R. (1989). *La época de las revoluciones europeas, 1780-1848.* Siglo XXI de España Editores.

Bilbeny, N. (1999). *Democracia para la diversidad.* Barcelona: Ariel S.A.

Byman, D. L. (22 de May de 2018). Why engage in proxy war? A state's perspective. Brookings. Obtenido de https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2018/05/21/why-engage-in-proxy-war-a-states-perspective/

Casals. (2016). *La creación de la amenaza roja : del surgimiento del anticomunismo en Chile a la campaña del terror de 1964.* LOM Ediciones.

Chirinos, E. (1985). *Historia de la República (1930-1985). Desde Sánchez Cerro hasta Alan García 2 (3.ª edición).* Lima: AFA Editores Importadores S.A.

Comblin, J. (1977). *Le pouvoir militaire en Amerique latine : l'ideologie de la securite nationale.* . J.-P. Delarge.

De Tocqueville, A. (1980). *La Democracia en América, traducción de Dolores Sánchez Aleu. Madrid: Alianza.*

Dueñas Pulido, A. (1997). *El este y el sudeste asiáticos después de la crisis económica-política.*

Dunayevskaya, R. (2000). Marxism and Freedom, from 1776 Until Today. Amherst, NY: Humanities Books.

Fanco, C., & Neira, H. (1986). *El problema de las elites y el pensamiento.* Sevilla: AIETI.

Ferro, M. (1975). *La Revolución de 1917: la caída del zarismo y los orígenes de octubre.* Laia.

Fiala, A. (2018). "Anarchism", The Stanford Encyclopedia of Philosophy. Spring 2018 Edition. Obtenido de https://plato.stanford.edu/archives/spr2018/entries/anarchism/>

Ford, E. C., & Foster, W. Z. (1913). Syndicalism. Chicago: self-published.

Freeman, C. (. (2000). *Reimagining Great Power Relations – Chas W. Freeman, Jr. chasfreeman.net.* Obtenido de https://chasfreeman.net/reimagining-great-power-relations/

Gago, E. (23 de 10 de 2017). *La Vanguardia.* Obtenido de La revolución que cambió el siglo XX: https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20171021/432213978668/revolucion-rusa.html

Germaná, C. (2005). Manuel González Prada y Víctor Raúl Haya de la Torre. De la democracia liberal al nacionalismo radical. *Ponencia presentada en la Universidad Michel*.

Gilbert, M. (2005). *La Segunda Guerra Mundial.*

Grez Toso, S. (2007). *Los anarquistas y el movimiento obrero.* Chile: LOM Ediciones.

Hall, H. (1944). The American Political Science Review, 38(5), 1013-1015. doi:10.2307/1949612.

Handel, M. (1990). Weak States in the International System. (2.a ed.). Frank Cass & CO. LTD.

Hansen, M. H. (2005). *The Tradition of Ancient Greek Democracy and Its Importance for Modern Democracy.*

Haya, V. (1936). *El antiimperialismo y el APRA.* Congreso de la República del Perú.

Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la Investigación.* México: Mc Graw Hill Interamericana Editores.

Hobson, J. (1902). *El Imperialismo.*

Janet, P. (1823-1899). *Biblioteca Nacional de España. (n.d.-b). Les Origines du Socialisme.* Datos.Bne.Es. Obtenido de http://datos.bne.es/persona/XX852993.htmlx

Jardin, A. A. (1805–1859). *Paris, Hachette, 1984, 582 p.; Benoît, Jean-Louis. Comprendre Tocqueville, Paris, Armand Colin, 2004, vii-216 p.*

John, S., & Bruce, R. (1999). *Los Nuevos Horizontes de la Política Exterior del Perú. 1930-1962». La política exterior del Perú. Lima: Asociación de Funcionarios del Servicio Diplomático del Perú.*

Karl, M. (1975b). “Economic and Philosophic Manuscripts of 1844.” in Marx-Engels Collected Works. Vol. 3. 229–348. New York: International Publishers.

Keohane, R. (1996). *Internationalization and Domestic Politics.* Cambridge University.

Klarén, P. (2000). *Nación y sociedad en la historia del Perú.* IEP Ediciones.

Knowles, E. (12 de January de 2021). "proletariat." The Oxford Dictionary of Phrase and Fable. from Encyclopedia.com:. Obtenido de https://www.encyclopedia.com/humanities/dictionaries-thesauruses-pictures-and-press-releases/proletariat

Landes, D. S. (1969). *The Unbound Prometheus: Technological Change and Industrial Development in Western Europe from 1750 to the Present. Cambridge: Cambridge University Press.*

Launay, F. (2012). Les identités de d' Alembert», Recherches sur Diderot et sur l'Encyclopédie, no 47, . 243-289.

Lenin, V. [. (1972). The State and Revolution. Moscow: Progress Publishers.

Liedman, S. (2020). *Karl Marx. Una biografía.* (Akal, Ed.) Obtenido de https://www.digitaliapublishing.com/fulltext

López, F. (2017). *El Gobierno Militar de Manuel A. Odría en Perú (1948-1956):*.

Lozano, Á. (28 de 6 de 2016). *El Mundo*. Obtenido de El archiduque en Sarajevo, un atentado para detonar la guerra: https://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2016/06/28/5772529522601dff658b4654.html

Mariátegui, J. (1985). *La reforma agraria peruana: antecedentes históricos.* Editorial Horizonte.

Marx, K., & Engels, F. (1976a). Manifesto of the Communist Party. in Marx-Engels Collected Works. Vol. 6. New York: International Publishers. 477–519.

Mayer, R. (1993). Sobre el marxismo de Lenin.

Maynard Keynes, J. (1920). *Economipedia.* Obtenido de https://economipedia.com/historia/biografia/john-maynard-keynes.html

Merriam-Webster, (13 de February de 2021). Syndicalism. In Merriam-Webster.com dictionary. Obtenido de https://www.merriam-webster.com/dictionary/syndicalism

Merriam-Webster. (s.f.). (n.d.). Superpower. In Merriam-Webster.com dictionary. Retrieved February 12, 2021, from. Obtenido de https://www.merriam-webster.com/dictionary/superpower

Montesquieu. (1993). *Del Espíritu de las Leyes.* Ediciones Altaya.

Morilla, J. (1984). *La crisis económica de 1929.*

Moulian, T. (2000). *Socialismo del siglo XXI.* (L. Ediciones, Ed.)

Nettlau, M. (1951). *La anarquía a través de los tiempos, Guilda de Amigos del Libro,*.

Noya, J. (2011). *Teorías de la sociología contemporánea.* (B. Nueva, Ed.)

Ocaña, J. C. (8 de septiermbre de 1954). Tratado de Defensa Colectiva del Sureste de Asia.

Palma, H., & San Martín, A. (s/f). *Seguridad, defensa y fuerzas armadas en el Perú.* Una visión para el siglo XXI (L.

Piñero et., a. (2019). *Metodología de la Investigación.* Universidad Nacional Hermilio Valdizan.

Polanyi, K. (2001). *The great transformation: The political and economic origins of our time. Boston, MA: Beacon Press.*

Portocarrero, r. (4 de 9 de 2015). *mcnbiografias.com*. Obtenido de http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=mariategui-la-chira-jose-carlos

Proletariat. (2013). Merriam-Webster.com Dictionary, Merriam-Webster,. Obtenido de https://www.merriam-webster.com/dictionary/proletariat

RAE. (2014). Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española (aia ed.).

Rodríguez , C. (2019). *Siglo XX.* Obtenido de Las dos guerras mundiales: https://epja.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/43/2019/06/Gu%C3%ADas-Ciencias-Sociales-M%C3%B3dulo-N%C2%B0-3-Siglo-XX-1.pdf

Rodríguez, S. (2018). *Breve historia de la Guerra Fría.* Nowtilus S.L. .

Romero. (1996). *Representación política, partidos y escenarios futuros en: Socialismo y Participación No. 73,.*

Romero, E. (2018). *Breve historia de la Guerra Fría.* Nowtilus S-L. Obtenido de https://www.history.com/topics/holidays/july-4th

Rousseau, J. J. (1985). El Contrato Social. 1a. ed. Madrid: ALBA.

Roy, C. (1953). *Clefs pour la Chine.*

Schönberger, A., & Soehnner, H. (1971). *El rococó y su época. Barcelona: Salvat S. A.* Alianza Editorial S. A.

School, H. B. (2020). The Political Economy of Capitalism.

School, H. B. (2020). *The Political Economy of Capitalism.* Obtenido de https://www.hbs.edu/faculty/Publication%20Files/07-037.pdf

Sempa, F. (12 de july de 2017). Geopolitics: From the Cold War to the 21st Century. Routledge.

Statler, K. C., & Johns, A. L. (2006). *The Eisenhower administration, the Third World, and the globalization of the Cold War. Lanham, Md: Rowman & Littlefield.*

Tovar, T. (1983). *Las luchas populares en el siglo XIX (1780-1920).* Desco, Programa de Capacitación Popular.

Tuckness, A. (2020). *Locke's Political Philosophy", The Stanford Encyclopedia of Philosophy (), Edward N. Zalta (ed.).* Winter 2020 Edition. Obtenido de https://plato.stanford.edu/archives/win2020/entries/locke-political/>

Vargas LLolsa, M. (2017). *El Pez en el Agua (Memorias).* Obtenido de https://e.exam-10.com/istoriya/89095/index.html?page=18

Woodcock, G. (1956). *Pierre-Joseph Proudhon: a biography.* . Routledge & Kegan Paul.

Zellman, A. (2014). Proxy Warfare by Andrew Mumford. Oxford, UK, Polity Press, Political Science Quarterly. 129. 10.1002/polq.12213.

Trabajo de Investigación

Martínez, J. (2020). Esteras y pizarras: Las barriadas de Lima y la educación escolar como instrumento de movilidad social durante el gobierno de Odría. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/15711/Martinez_mj.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Murgueitio, C.A. (2005) Los gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con los Estados Unidos (1953 – 1957). https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5839883

Internet

E. Book sobre el gobierno de Manuel A. Odría realizado por el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe por la Universidad Nacional Autónoma de México http://www.librosoa.unam.mx/bitstream/handle/123456789/415/Gobierno%20Odri%CC%81a.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Odría y la incorporación del Perú a la coalición de la Guerra Fría. Revista Política Internacional de la Academia Diplomática del Perú Javier Pérez de Cuellar http://www.adp.edu.pe/uploads/Revista110.pdf

En este link pudimos encontrar información acerca de la Creación del partido Comunista Peruano http://www.pcperuano.com/el-partido-comunista-peruano-y-el-7-de-octubre-de-1928/

En esta página web encontramos toda la información relacionada a la Primera Guerra Mundial https://www.history.com/topics/world-war-i

Primera Guerra Mundial, antecedentes, origen, hechos, datos importantes https://www.history.com/topics/world-war-i/world-war-i-history

Datos sobre la crisis económica de 1929 https://www.bbc.com/mundo/noticias-50189619

Guerra de Trincheras. Primera Guerra Mundial http://www.claseshistoria.com/1guerramundial/faseposiciones.htm

Datos sobre la Primera Guerra Mundial https://www.hiru.eus/es/historia/la-primera-guerra-mundial

Tratado de Versalles, 14 puntos, definiciones https://www.history.com/topics/world-war-i/treaty-of-versailles-1

Revolución Rusa: Información sobre la Revolución Rusa https://www.history.com/topics/russia/russian-revolution.

Revolución Rusa en español http://www.historiasiglo20.org/GLOS/guerracivilrusa.htm

Segunda Guerra Mundial https://www.history.com/topics/world-war-ii

GLOSARIO

- **Comunismo**: Es un sistema político y un modo de organización socioeconómica por la propiedad en común de los medios de producción, así como por la inexistencia de las clases sociales y un Estado.
- **Anticomunismo**: La principal arma ideológica de la reacción imperialista moderna. El contenido básico del anticomunismo es difamar al régimen socialista, distorsionar la política y los objetivos del Partido Comunista y distorsionar las doctrinas marxista-leninistas.
- **Capitalismo**: El capitalismo es un sistema económico y social basado en que los medios de producción deben ser de propiedad privada, el mercado sirve como mecanismo para asignar los recursos escasos de manera eficiente y el capital sirve como fuente para generar riqueza.
- **Dictadura**: Una dictadura militar es una forma de gobierno autoritario en la cual, (en mayor o menor grado), las instituciones ejecutivas, legislativas y judiciales son controladas por las fuerzas armadas que impiden cualquier forma de control democrático y social.
- **Democracia**: literalmente el gobierno del pueblo. El término se deriva del griego demokratia, que se acuñó de “Demos” (pueblo) y “Kratos” (gobierno) a mediados del siglo V a.c. para denotar los sistemas políticos que existían entonces en algunas ciudades-estado griegas, en particular Atenas.